

# LA ILUSTRACION NACIONAL

MADRID

ADMINISTRACIÓN: CLAUDIO COELLO, 22

FUNDADOR

D. Arturo Zancada y Conchillos.

AÑO XVII.—NÚM. 20

16 de Julio de 1896.



BELLAS ARTES.—Nieve y fuego. (Cuadro de Levy.)

## SUMARIO

GRABADOS: Nieve y fuego.—Isla de Cuba: El general D. Emilio March.—Isla de Cuba: Convoy protegido de Río Blanco á La Palma (Pinar del Río).—Isla de Cuba: El general de brigada D. Juan Hernández Ferrer.—Isla de Cuba: El Dr. Mariño, médico del destacamento de La Esperanza, practicando la primera cura al teniente señor Ruibal; el practicante Federico Escribano y el voluntario Ramón Valdés.—Isla de Cuba: El Tritón, vapor que presta sus servicios en la costa Norte de Pinar del Río.—Isla de Cuba: D. Pedro Murcia, comandante de Infantería que se distinguió notablemente en la acción de Quicarájicara, y D. Pedro Hernández Corralo, teniente de la Guardia civil.—Isla de Cuba: Vista del poblado La Palma, en Pinar del Río.—La guerra de Cuba: Uno de los hechos de armas del coronel de la Guardia civil D. Guillermo Tort.—D. Emilio Orejón.—Isla de Cuba: La Palma, fuerte Collado.—Isla de Cuba: Grupo de señores oficiales del batallón de Valencia y voluntarios de La Palma.—Modas.—Recreo científico.

Taxo: Crónica general, por Fermín Carnicero.—Los grabados.—Nuestros clásicos.—Aire, por D. José de Siles.—La visión del Eúfrates, por doña Soledad Martín y Ortiz de la Tabla.—La madrileña, por D. Ricardo Taboada.—Moraleja, por D. Luis Bonafós.—Crónica de la guerra, por Juan de España.—Roma, por D. José Zahonero.—Teatros, por Alfonso Busi.—D. Emilio Orejón.—Habladurías, por D. Eduardo de Palacio.—Epigramas, por D. Carlos Cano.—Modas, por Clemencia.—Instantáneas, por D. Daniel Collado.—Notas bibliográficas.—Recreo científico, por Hermann.—Cocina española, por D. P. Sañudo Aufrán.—Charada.—Anuncios.

## CRÓNICA GENERAL

¿Sabe ya el partido liberal á qué atenerse respecto al problema cubano?

¿Está ó no está conforme con el discurso-programa del Sr. Moret?

¿Se ha podido averiguar lo que piensa el Sr. Sa-gasta?

Tales son, poco más ó menos, las preguntas que, los que todavía conservan un resto de fe en los procedimientos de nuestros hombres políticos, vienen haciéndose desde el sábado último, en que el Sr. Moret habló *largo y tendido*, y, en honor á la verdad, muy elocuentemente, en el Congreso.

Su discurso merece, ciertamente, ser el programa de un partido político.

El problema cubano fué estudiado con toda extensión por el Sr. Moret bajo sus diversos aspectos político, económico, internacional y militar. El estado de nuestras relaciones con la gran República norteamericana, estado de amistad con su Gobierno y de enemistad declarada con la mayoría del país, fué también explicado, si no satisfactoriamente, que no puede haber satisfacción en nada que á la guerra de Cuba se refiera, sí, al menos, para llevar el convencimiento al ánimo de los oyentes acerca de las causas que han podido originarlo.

En una palabra, el Sr. Moret ha expuesto un programa completo. No por seguirlo y adoptarlo ha de acabar la guerra, larga, difícil y costosa, en sentir del orador; pero, al menos, en la tesis por él desarrollada se ve un sistema, se ve algo que, fielmente observado, lógicamente habría de producir para un no remoto porvenir satisfactorios resultados.

¡Lástima grande que aquí ya no podamos fiarnos de palabras! Son tantos nuestros buenos oradores y tan escasos nuestros hombres de Gobierno; tan acostumbrados estamos á que las notabilidades de los escaños rojos sean nulidades ó algo peor para el país en el banco azul; tan deseosos estamos los españoles de ver puesto en acción el conocido proverbio de "obras son amores y no buenas razones", que las excelentes aducidas por el Sr. Moret puede tenerse la seguridad de que caerían en el más completo olvido tan pronto

como el mismo que ahora las expone se hallara en situación de demostrarnos su eficacia.

Cierro, pues, la oración diciendo lo que siempre que se oye á uno de nuestros grandes oradores políticos debiera decirse:

"¡Lástima que no sea verdad tanta belleza!"

Y aquí, además, no se trata de un neófito, sino de un experimentado estadista.

Dígallo, si no, la campaña de Melilla.

De las expediciones filibusteras no hay para qué hablar. Parten con regularidad pasmosa de los puertos de los Estados Unidos; algunas son perseguidas, muy pocas, por los buques de guerra de la Unión, y todas, con rarísimas excepciones, llegan á su destino.

Nosotros, en tanto, en apariencia al menos, vivimos en el mejor de los mundos.

Más de 1.058 millones de pesetas de circulación fiduciaria, que arroja el último balance de nuestro primer establecimiento de crédito, demuestran á los ojos de propios y extraños la riqueza del país... en billetes de Banco.

Ella es la que permite, sin duda, que mientras se organicen las próximas expediciones para ir á combatir en Cuba contra los insurrectos de la manigua, Madrid vaya despoblándose, según costumbre anual, repartiéndose sus habitantes—hablo de los que aun pueden disponer de algunos de aquellos billetes—entre los balnearios extrajeros, donde se dejan patriótica y buenamente el dinero los más ricos; los españoles de la costa cantábrica, Galicia y puertos de Levante, reservados en general á la clase media, y los *preciosos* pueblecillos de los alrededores de Madrid, tales como Pinto, Ciempozuelos, Vallecas, Tetuán y hasta Valdemoro, en los cuales la ausencia de arbolado y la temperatura estival propia de esta meseta castellana, constituyen una de las más *agradables* residencias veraniegas.

Hace tiempo que muchos eminentes químicos vienen trabajando en busca de una composición que sea alimento completo y económico, y que, por lo tanto, pueda sustituir con ventaja á las substancias que hoy empleamos para nuestra nutrición.

Este maravilloso alimento completo existe ya, pues nada más fácil para la moderna química orgánica que reunir en un solo alimento las materias asimilables extraídas de las substancias nutritivas. Pero desgraciadamente no resuelve el problema del hambre, que es lo que los sabios buscan, pues hasta ahora el alimento completo resulta muy caro, mucho más caro que la alimentación ordinaria.

Puede esperarse, sin embargo, que en plazo no lejano este gravísimo problema encuentre satisfactoria solución. Entonces la mayoría de los hombres no perderemos el tiempo y el dinero en comer; tomaremos, por ejemplo, por la mañana una cucharadita de la prodigiosa substancia, y se acabó; ya no habrá que pensar en mercados, cocinas, ultramarinos y demás tormentos de las pobres amas de casa, ó, mejor dicho, de las amas de casa pobres. Estaremos gordos y lucidos, y no conoceremos la indigestión ni el cólico.

Entonces el comer será un lujo reservado sólo á ciertas personas, como hoy acontece con los platos exquisitos de la más alta culinaria, ó con los vinos selectos de las más acreditadas bodegas del mundo.

¿Será pronto verdad tanta belleza? Mucho puede esperarse de los trabajos científicos recientemente realizados sobre este particular, entre los cuales merecen citarse los del ilustre químico español Sáenz Díez, que analizó miles de substancias alimenticias para poder llegar á la síntesis del alimento completo.

FERMÍN CARNICERO.

## LOS GRABADOS

Nieve y fuego (cuadro de Levy).—¡Con qué acierto interpretó el artista dos elementos tan encontrados!

¡La nieve, ese fenómeno atmosférico que pone espanto en el ánimo de los habitantes de nuestras montañas del Norte y sirve alguna vez de tumba al desdichado caminante!

Muy encantador, muy poético es el panorama que ofrece á la vista un campo nevado.

Pero ¿qué valen ni qué significan todos los paisajes del mundo ante la vista de unos ojos que despiden rayos de fuego, y unos labios que roban sus colores al carmín, y unos dientes que parecen perlas, y el suave y delicado contorno de un cuello nacarado, medio oculto entre finísimo armiño?

Fuego, un fuego muy poético hay en el tiro de mujer que representa nuestro grabado, y el pintor Levy ha sabido hallar un tan extremo ideal de belleza, que puede figurar dignamente entre los mejores cuadros de ese género.

Isla de Cuba: El general de división D. Emilio March.—La pericia y valor del general March ha proporcionado á su columna la ocasión de castigar repetidas veces á los enemigos de la patria.

Militar pundonoroso y aguerrido, su actividad corre parejas con su bizarría, y en las muchas y reñidas acciones libradas contra los insurrectos ha demostrado cuánto es el entusiasmo con que sabe combatirlos y las excelentes dotes que le adornan.

Constantemente en operaciones, los combates en que ha tomado parte son tantos, que necesitaríamos un espacio de que no disponemos para enumerarlos.

Concretámonos, por lo tanto, á dedicar al bravo soldado los elogios que merece, esperando no serán los últimos que nos veremos obligados á tributarle.

Isla de Cuba: Convoy protegido de Río Blanco á La Palma, poblaciones de Pinar del Río.—Una de las mayores dificultades con que en Cuba tropieza nuestro Ejército, y que en muchas ocasiones es causa de que alguna operación hábilmente preparada no surta el efecto deseado, es la cuestión de los aprovisionamientos.

Las escasas y deficientes vías de comunicación que allí existen dificultan sobremanera la marcha de los convoyes, siendo además necesario para su protección gran número de hombres.

Esto es causa de que tengan que emplearse en este servicio muchas guerrillas, lo que disminuye de modo considerable el efectivo de las columnas.

Por el dibujo que en el lugar correspondiente verán nuestros favorecedores, podrán formar idea de lo que en Cuba es un convoy, pues que una sola ojeada les bastará para apreciarlo.

Isla de Cuba: El general de brigada D. Juan Hernández Ferrer.—El Sr. Hernández Ferrer posee una brillante hoja de servicios.

Desde el año 1862, en que ingresó como cadete en el batallón cazadores de Arapiles, hasta el presente, ha estado constantemente en operaciones, habiendo obtenido casi todos sus empleos y grados por méritos de guerra.

En la pasada guerra de Cuba tomó parte en innumerables hechos de armas, distinguiéndose muy notablemente en los combates de San José y Monte Oscuro, siendo agraciado con el grado de capitán, y más tarde el empleo de comandante, por las reñidas acciones sostenidas contra diferentes cabezallas, y el grado de coronel por su heroico comportamiento combatiendo á Guillermón en los Pinares de Santiago de Cuba.

Regresó á la Península en 1879, y ascendió á teniente coronel en 1885, pasando á Filipinas el 86, donde á las órdenes de los generales Terrero y Weyler respectivamente, logró distinguirse notablemente en la campaña contra los moros de Mindanao.

De nuevo en la Península, y habiendo ya obtenido el empleo de coronel, pasó voluntariamente á la isla de Cuba en Febrero del presente año, encargándose de la columna que mandaba el general Canella.

Desde esa fecha ha estado constantemente en operaciones, logrando señalados triunfos sobre el enemigo, especialmente en Jaruco y Catalina, que sus servicios han sido premiados cual merecían con su ingreso en el generalato.

Isla de Cuba: El Dr. Mariño practicando la primera cura al teniente Sr. Ruibal; el practicante Federico Escribano y el voluntario Ramón Valdés.—En la explicación del grabado *Los voluntarios de La Palma* encontrarán nuestros lectores noticia detallada de estos tres individuos de nuestro valeroso Ejército.

Isla de Cuba: «El Tritón», vapor que presta sus servicios en la costa Norte de Pinar del Río.—Además de los buques de nuestra Marina

militar que prestan sus servicios de vigilancia en las costas de la isla, existen otros que, además de auxiliar á aquella, se emplean en la conducción de víveres, tarea muy difícil y penosa en la grande Antilla.

*El Tritón* recorre incesantemente la costa Norte de la provincia de Pinar y viene prestando excelentes servicios.

**Isla de Cuba: El comandante de Infantería D. Pedro Murcia.**—La brillante acción de Quicarájicara, en la que las fuerzas del general Suárez Valdés derrotaron á las de Maceo, dió ocasión á nuestras aguerridas tropas para demostrar su empuje y bizarría, distinguiéndose desde el general hasta el último soldado.

Entre los que más sobresalieron figura el comandante Sr. Murcia, que hizo durante todo el tiempo que duró el combate verdaderos prodigios de valor.

Al ofrecer su retrato á nuestros lectores, LA ILUSTRACIÓN NACIONAL cumple gustosísima lo que considera un deber, y felicita muy cordialmente á tan bravo y distinguido jefe.

**Isla de Cuba: D. Pedro Hernández Corralo, primer teniente de la Guardia civil.**—No es la primera vez que el nombre de este distinguido y valiente oficial figura en nuestras columnas. De ello han sido causa los muchos combates en que ha tomado parte y su valeroso comportamiento en todos ellos.

Gran conocedor de la isla de Cuba, tanto á las órdenes de jefes tan bizarros como el teniente coronel Aldca, como operando aisladamente con pequeñas columnas, ha realizado en Matanzas hechos que le acreditan de muy entendido y valeroso.

En el pasado mes de Abril, y con sólo 20 hombres, sostuvo reñidísimo combate contra 300 insurrectos en San Antonio de Valera, y los desalojó de las fuertes posiciones que ocupaban.

El 22 del mismo mes tomó parte en la acción del ingenio San Antonio Valdivieso, dirigida por el jefe antes citado, y al mando de una pequeña columna causó al enemigo pérdidas verdaderamente enormes. Constantemente en el campo, el Sr. Hernández Corralo combate sin cesar, y es seguro que por tan brillante comportamiento obtenga la recompensa á que sus muchos y excelentes servicios le hacen acreedor.

**Isla de Cuba: Vista de La Palma, población de la provincia de Pinar del Río.**—La Palma fué atacada por Maceo, al frente de 4.000 hombres, la noche del 29 del pasado Marzo.

Las fuerzas insurrectas verificaron la acometida por el sitio que representa nuestro grabado; pero á pesar de su superioridad numérica sobre los defensores de La Palma, sus esfuerzos resultaron inútiles, pues la guarnición y voluntarios les opusieron tal resistencia, que Maceo se vió obligado á emprender la retirada, no sin haber experimentado considerables pérdidas.

**Isla de Cuba: Un combate de la columna mandada por el coronel de la Guardia civil Sr. Tort.**—El nombre de este bravo y entendido jefe es pronunciado con tanta admiración por el Ejército y los leales hijos de Cuba, como con terror por los cobardes filibusteros.

Los brillantes hechos de armas que con su columna ha realizado, su actividad verdaderamente extraordinaria y su pericia cien veces demostrada y por todos reconocida, hacen del Sr. Tort una de las figuras más salientes de la campaña actual.

Si digno de alabanza es el jefe, no lo son menos sus soldados.

La confianza que les inspira, el compartir con ellos los riesgos y las penalidades, y el trato verdaderamente paternal que de él reciben, les presta fuerzas para soportar las marchas más penosas y les infunde arrojo y valor temerario en los combates.

La columna Tort ha conseguido sobre los rebeldes, importantes y brillantísimos triunfos, y los cabecillas que la han hecho frente han tenido que lamentar después la osadía de haberlo verificado.

El dibujo que hoy ofrecemos á nuestros lectores, original del distinguido capitán de la Guardia civil Sr. Barreras, representa á la columna Tort librando un combate contra los mambises, y en verdad que el militar artista no ha podido estar más acertado en la interpretación del asunto.

Dignos son el Sr. Tort y sus soldados de que LA ILUSTRACIÓN NACIONAL les reserve un puesto preferente, que no es más que un anticipo—y valga la frase—del que con justicia habrá de otorgárseles, no sólo en las páginas de la historia de la actual guerra de Cuba, sino del Ejército español.

El Sr. Tort, que no pasa día sin que dé una prueba de lo mucho que vale, es digno de ingresar en el generalato, y su ascenso no se hará esperar.

**Isla de Cuba: Fuerte Collado, en La Palma.**—El fuerte Collado, si tal nombre merece el armazón de cuatro tablas mal unidas, fué uno de los que más enérgicamente resistieron las acometidas de los mambises cuando La Palma fué atacada por Maceo.

Al primer golpe de vista se comprende que únicamente la bravura de sus defensores fué el obstáculo con que los insurrectos debieron tropezar, dada la poca ó ninguna solidez del fuerte.

**Isla de Cuba: Grupo de señores oficiales del batallón de Valencia y voluntarios de La Palma.**—En tiempo oportuno relatamos en nuestra *Crónica de la guerra* el apresamiento de la goleta filibustera *Competitor*, hecho ocurrido en el pasado mes de Abril.

Hoy tenemos el gusto de ofrecer á nuestros lectores los retratos de la fuerza que persiguió y derrotó á los insurrectos que lograron escapar, y de cuyo combate haremos un breve relato.

Al día siguiente del desembarco, el comandante militar de La Palma, capitán Sr. Pozo, en unión de los tenientes de Infantería señores Ruival y Canales y el de voluntarios de Caballería de dicha pobla-

ción Sr. Collado, emprendieron la persecución con algunas fuerzas de Infantería y 30 caballos al mando del último de dichos oficiales.

La pequeña columna se dirigió á Cuatro Caminos, y de allí, por la costa, á Río Blanco, sin encontrar al enemigo.

Pero al llegar al sitio conocido por La Candela aparecieron los insurrectos.

El capitán Sr. Pozo se dispuso á batirlos, y ordenó al teniente Collado que con la fuerza de caballería les acometiese.

Ruda fué la lucha.

El enemigo era muy superior en número, y los nuestros se vieron muy comprometidos, pues desde los comienzos de la lucha cayeron heridos el capitán Pozo y el teniente Ruival.

Pero el valor verdaderamente heroico del Sr. Collado se impuso, y con sus jinetes continuó atacando al enemigo hasta que logró desconcertarle y ponerle en fuga, causándole siete muertos y gran número de heridos.

En otro lugar de este número damos una vista de la cura del teniente Ruival, presenciada por el voluntario Ramón Valdés, que condujo al Sr. Pozo y al oficial antes citado á más de dos leguas de distancia para evitar el que cayeran en poder de los insurrectos.

## NUESTROS CLÁSICOS

FÉLIX LOPE DE VEGA CARPIO

Picó atrevido un átomo viviente  
los blancos pechos de Leonor hermosa.  
granate en perlas, arador en rosa,  
breve lunar de indivisible diente.

Ella dos puntas de marfil luciente  
con súbita inquietud bañó quejosa,  
y torciendo su vida bulliciosa,  
en un castigo dos venganzas siente.

Al expirar la pulga, dijo:—¡Ay, triste!  
¡Por tan pequeño mal dolor tan fuerte!

—¡Oh pulga—dije yo—, dichosa fuiste!  
Detén el alma, y á Leonor advierte

que me deje picar donde estuviste,  
y trocaré mi vida con tu muerte.

## AIRE

Yo no podía contemplarlos un instante, rascando el violín ó golpeando el piano, sin sentirme lleno de simpatía profundísima.

A uno y otro, á Torcuato el violinista y al pianista Serapio, me los figuraba Rossinis malogrados, maestros entorpecidos en el curso de su carrera armoniosa, dulce, alada, como las notas que hacían volar de sus instrumentos. A uno y otro me los imaginaba destinados á más superiores oficios que el de servir de reclamos de café á las muchedumbres.

Conocía yo la historia de ambos, y sabía que era una historia tristísima.

Ellos, sin embargo, parecían contentos. En días de fiesta, especialmente, tronaban, desde el tabladillo de su café, como soberanos del arte callejero, ó, más propiamente dicho, del arte sazonado con *bisfiteques* y tostadas.

Habían decaído, sí, de todo ideal. Sus armonías olían á grasa y sabían á azúcar. Eran machuchas y dulzonas. Pero tenían su público, que les aplaudía; un público manso, que gustaba de la grasa y del azúcar; la clase media, clase honrada, trabajadora, sencilla, algo vulgar si queréis, que sólo de brevas á higos, esto es, de domingo á domingo, podía darse la satisfacción de un espectáculo teatral ó de un concierto de café.

Para esa clase, principalmente, tocaban aquellos dos músicos, nacidos, sin duda, para elevarse sobre las cimas etéreas de las *Sonatas* de Beethoven; pero condenados á ejecutar cancioncillas de óperas fáciles, aunque de efecto seguro.

Torcuato y Serapio eran amigos entrañables. Vivían juntos, vivían solos, no tenían mujer. Su

única compañía era un niño: Desiderio, el hijo de Serapio el pianista.

Serapio era más viejo que Torcuato; pero Torcuato aparentaba más edad que Serapio. Serapio había nacido en el Sur; Torcuato, en el Norte. El violinista, alto, delgado, enfermizo, era un soñador que llegaba hasta el anonadamiento. El pianista, grueso, bajo, robusto, era un positivista que llegaba hasta el cinismo. La voz de Torcuato tenía siempre vibraciones de llanto. Las palabras de Serapio sonaban constantemente á carcajada.

Y, sin embargo, dos seres tan desiguales se querían con el alma. Hubiéranse recíprocamente sacrificado la vida.

Uníanles en lazo de amistad inquebrantable sus mismos gustos artísticos.

Tratándolos, no se sabía si el arte, la música, la adorada música, había sido creada exclusivamente para ellos, ó ellos exclusivamente para la música.

Nunca reñían sino por un solo motivo.

Apreciaban de distinto modo á las mujeres.

Torcuato, el idealista, no se había casado porque á su sueño no llegaba ninguna hembra conocida.

Serapio, el terrestre, se había separado de su esposa, ó, lo que era más cierto, se había separado ella de él, porque á él le gustaban cuantas mujeres veía.

Torcuato no amaba á ninguna. Serapio, á todas.

La mujer, para Torcuato, era un ídolo. Para Serapio, un manjar.

Se adora á un Dios; pero se comen muchos platos.

Repetidas veces, en su casa, interrumpían sus ensayos y reanudaban su eterna disputa.

—¡Qué lástima de María Cruz!—suspiraba Torcuato.

—No me hables de mi mujer—gruñía Serapio.

—¡Tan hermosa!

—¡Tú qué sabes de eso!

—¿Quién ignora lo bello? Basta tener ojos y mirar... Has estado ciego.

—¿Ciego? ¿Quién más ciego que tú? Aun no has encontrado á tu media naranja.

—Es que yo...

—¡Lo de siempre!... Quieres una perfección divina. Yo también la busco. ¿Cómo? No en una sola persona, sino en varias. En la variedad está la dicha. Siempre una misma cosa... ¡Qué aburrimiento!.. Cuando me casé, fui impulsado por el delirio. A los pocos días comprendí que me había equivocado. Sentí que, ante aquella monotonía perpetua de una mujer sola, me asfixiaba, me moría. Necesitaba libertad... para mi vida y para mi arte. Temí dejar de ser artista.

—¿Artista? No profanes ese nombre. El artista es un sacerdote. El arte, un culto.

—Suprime esas quimeras.

—Cesaría mi corazón de palpar con la armonía si lo prostituyera en fugaces amores. El amor es uno. La vida es muy pequeña para que baste á llenarla un amor solo. Sin esa pasión única, culminante, inspiradora, ¿hay arte posible?

—No digas disparates.

—En fin, yo soy así.

—Y así soy yo.

—Veo que somos dos locos.

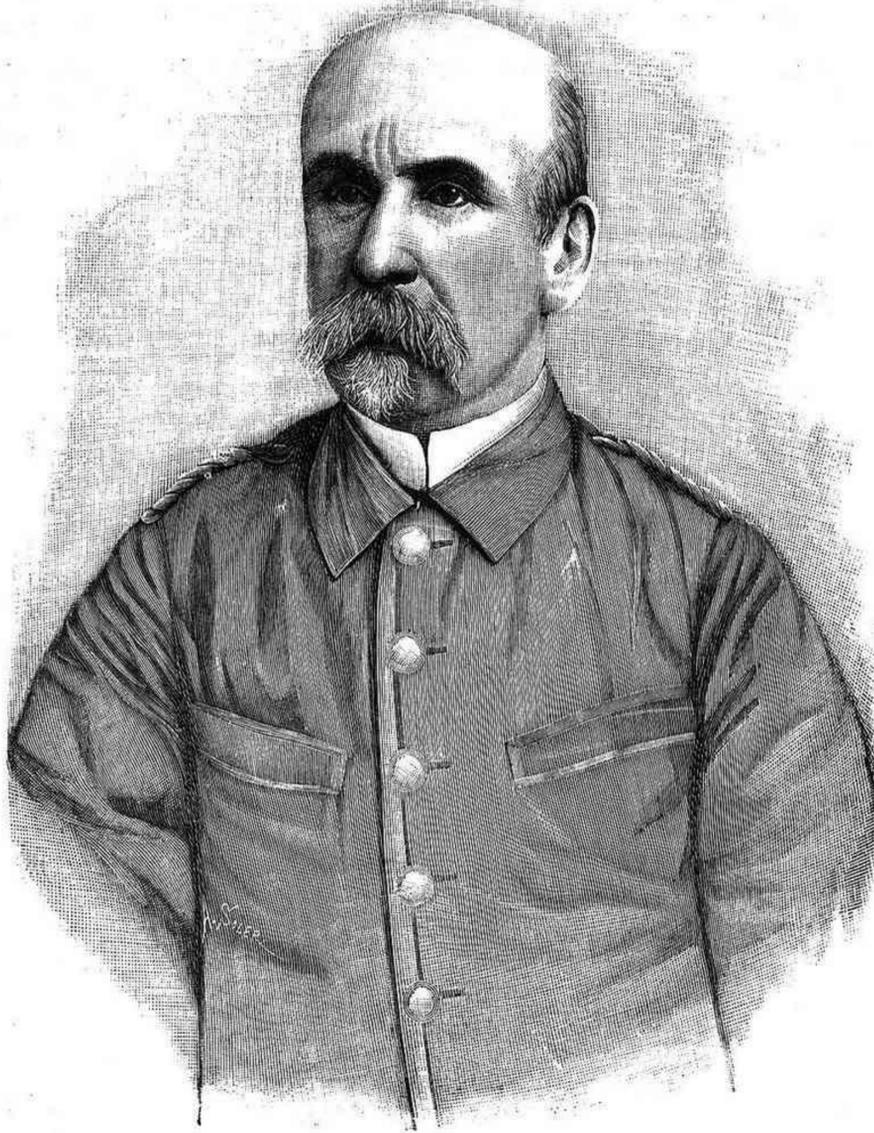
—Ó, lo que es igual, dos artistas.

JOSÉ DE SILES.

(Continuará.)

### LA VISIÓN DEL ÉUFRATES

Del Asia en las regiones orientales,  
cuando el brillante Febo, presuroso,  
tras los lejanos bosques de naranjos  
desaparece,  
con las últimas hebras de sus luces  
y las primeras sombras de la noche,  
a la orilla del Éufrates tranquilo  
se forma un cuerpo;  
cuerpo impalpable, que aparece inmóvil,  
suspendido en la atmósfera ligera,  
como esos astros que al entrar la noche  
ostenta el cielo.  
Las claras aguas del sereno río  
do la visión copiadas ve sus formas,  
así parecen preguntarle ufanas  
en su murmullo:  
— ¿Quién eres, di? La imagen simbolizas  
del vencedor de Creso poderoso.  
¿Eres Ciro, que intenta nuevamente  
cambiar mi curso?  
¿O representas al primer Darío,  
de India conquistador, rey de los persas,  
que, gracias de Topino á los afanes,  
me obtuvo un día?  
— No — responde el fantasma misterioso  
con una voz que apenas se percibe;  
después queda en silencio nuevamente  
cual si llorase.  
Y luego vuelve á hablar con amargura.  
— Soy Semiramis — dice —, que, afligida,  
vengo á llorar junto á su tumba helada  
mi Babilonia.  
SOLEDAD MARTÍN Y ORTIZ DE LA TABLA.  
Llerena (Badajoz)



ISLA DE CUBA.—El general D. Emilio March. (De fotografía de Otero y Colominas, Habana.)

### LA MADRILEÑA

Con los ojitos negros y brillantes,  
rostro gracioso, de color quebrado;  
con el cuerpo pequeño y bien plantado,  
y las formas menudas é incitantes;  
con las manos chiquitas y elegantes,  
con el andar ceñido y bien cortado,  
con el pelo suave y ondulado  
y los dientes cintillo de diamantes,  
si se pone el pañuelo á la cabeza,  
o el airoso y artístico sombrero,  
ó da nuevo realce á su belleza  
con la mantilla á estilo de Sevilla,  
le hacen reina absoluta del salero  
el pañuelo, el sombrero y la mantilla.  
RICARDO TABOADA.

### MORALEJA

Quien el dinero gasta muy de prisa,  
se queda en breve pobre y sin camisa;  
y el que le guarda avaro con extremo,  
de nada goza y muere como un memo.  
Por lo cual, dijo un día don Octavio:  
— Quien gasta con medida es el más sabio —  
*Nota.*— El autor de esta sentencia extraña  
ni ha nacido español ni está en España.  
LUIS BONAFÉ.



ISLA DE CUBA.—Convoy protegido de Río Blanco á La Palma (Pinar del Río). (De fotografía de los señores Otero y Colominas, Habana.)

dicia  
No  
que  
inter  
un G  
con l  
La  
nían  
separ  
biera  
Ten  
actua  
que,  
los er  
char  
No  
el pro  
Ínte  
puest  
de co  
la fue  
Cua  
dando  
plos,  
los ho  
de su  
Hay  
cios d  
mo, es  
su esp  
garse  
dos, se  
Obr  
dados  
Esp  
de tod  
á exig  
De l  
llegar  
hayan  
Toda  
Cua



## CONSIDERACIONES GENERALES

**E**n todo tiempo las luchas de los partidos más perjudican que favorecen á los pueblos, cuando éstos atraviesan períodos anormales y verdaderamente graves, esas luchas han de resultar más perjudiciales aún.

No hay Gobierno que, viéndose sistemáticamente combatido y teniendo que atender á su defensa, pueda dedicar atención preferente á los sagrados intereses que le están encomendados; no hay oposición que, preterida por un Gobierno ó atenta solamente á la consecución del poder, pueda ejercer con la atención debida su misión fiscalizadora.

La lucha encarnizada que antes de estallar la actual insurrección sostenían los partidos cubanos, ha sido causa, y causa muy principal, de que el separatismo se propagara sin encontrar la oposición que en otro caso hubiera hallado.

Teniendo esto por cierto, el patriotismo aconseja que en los momentos actuales se den al olvido antagonismos de ideas y rencillas personales, para que, existiendo la unidad de espíritu, tan necesaria á la causa de la patria, los enemigos de ésta no encuentren un punto de apoyo, ni puedan aprovechar para sus fines la excisión de los partidos.

No es ésta ocasión propicia para hacer alarde de arranques tribunicios, ni el problema cubano ha de resolverse con galas oratorias.

Interin subsista la guerra de Cuba, interin nuestra soberanía se halle puesta en entredicho, Gobierno y oposiciones están obligados, por deber de conciencia, de patriotismo y de dignidad, á combatir unidos, puesto que la fuerza no puede existir sin la unión, el odioso y feroz separatismo.

Cuando nuestros heroicos soldados, sin aspirar á recompensa alguna y dando al mundo un ejemplo de valor y abnegación de que hay pocos ejemplos, hacen el sacrificio de la vida por salvar el honor de nuestra bandera, los hombres políticos deben hacer también el sacrificio de sus ambiciones ó de su amor propio, que valen mucho menos.

Hay que apreciar en toda su magnitud lo que valen y significan los sacrificios de nuestro Ejército, y hay que sentir hacia éste ese amor, ese entusiasmo, ese interés que con tanta justicia reclama. Hay que fortalecer más y más su espíritu, aun cuando no lo necesita, porque obrar de otro modo, entregarse á ruines cabildos políticos, á mezquinas luchas de intereses bastardos, sería antipatriótico y, por lo tanto, criminal.

Obrar de otro modo, equivaldría á derrocar lo que nuestros heroicos soldados van levantando á costa de su preciosa sangre.

España tiene derecho á que los hombres políticos de todos los partidos y de todos los elementos se muestren á la misma altura que ella se muestra, y á exigirles la recompensa de sus titánicos esfuerzos.

De lo contrario, su entusiasmo decaerá, nacerá la desconfianza y puede llegar un día en que exija á los hombres políticos la responsabilidad en que hayan incurrido.

Todos lo hemos visto.

Cuantos sacrificios, cuantos esfuerzos se han pedido á España, los ha

realizado sin la menor protesta, á pesar de tratarse de una lucha tan antipática como la que en Cuba sostenemos.

Que esa lucha no se prolongue un día más de los precisos, por culpa de las aberraciones políticas ó de los intereses de partido; que la sangre de esos soldados, que tan alta saben colocar nuestra bandera, no riegue inútilmente los campos cubanos, porque si así sucediera, llegaría á agotarse la paciencia del pueblo español.

Hoy por hoy, ni en el Parlamento, ni fuera de él, deben los hombres políticos pronunciar una palabra que no signifique fe, desinterés y patriotismo, porque el que tal no haga no será digno de llamarse hijo y representante de este noble pueblo.



ISLA DE CUBA.—El general de brigada D. Juan Hernández Ferrer.  
(De fotografía de los señores Otero y Colominas, Habana.)



ISLA DE CUBA.—El Dr. Mariño, médico del destacamento de La Esperanza, practicando la primera cura al teniente Sr. Ruiva; el practicante Federico Escribano y el voluntario Ramón Valdés. (Véase la explicación de los grabados.) (Fotografía de Otero y Colominas, Habana.)

### LAS OPERACIONES

Si no lo tuvieran suficientemente acreditado, la actual campaña serviría para poner de manifiesto que, en punto á valor y resistencia, nuestros soldados no encuentran rival.

Ni la insalubridad del clima, ni las penalidades de las marchas, ahora aumentadas por las lluvias, son capaces de amenguar su fortaleza y entusiasmo, como lo demuestran las brillantes operaciones últimamente realizadas, y en las que el enemigo ha sido tan rudamente castigado.

Esto demuestra que la estación no imposibilita en absoluto los movimientos de nuestras columnas, circunstancia muy ventajosa por cierto, puesto que se logran dos objetos principales: quebrantar al enemigo é impedir que pueda organizarse é instruirse con relativa tranquilidad.

Plácemes mil merecen, por lo tanto, los entendidos jefes y bizarros soldados que en los últimos días han dado tan elocuente testimonio de lo que valen.

Las partidas de Zayas y Castillo, que se habían corrido rápidamente de Matanzas á la Habana, eran objeto de una incesante persecución, logrando el coronel Sr. Figueroa, con 250 caballos de Pizarro, alcanzarlas en Santa Bárbara.

Los insurrectos, en número de 800 hombres, hicieron frente á nuestros soldados, fraccionándose en tres grupos, cuyos frentes y flancos estaban formados por caballería.

El coronel Figueroa mandó cargar á dos escuadrones, y lo verificaron con tal bravura, que, desconcertado el enemigo, perdió inmediatamente su colocación, mezclándose unos grupos con otros, confusión que los nuestros aprovecharon para acuchillarlos, haciéndoles 27 muertos de arma blanca, gran número de heridos, y cogiendo 40 caballos, armas y efectos.

La columna Figueroa, tuvo un oficial contuso y 12 soldados heridos, perdiendo además 30 caballos.

En el combate se distinguieron muy notablemente el comandante Sr. Rosell, que mandaba la vanguardia, y que, luchando cuerpo á cuerpo, dió muerte á un cabecilla, y los oficiales señores Obregón, Merino, León, Bernales y Baena.

En los límites de la Habana y Matanzas se ha librado también un reñidísimo combate.

El coronel Drualla salió con 620 hombres del ingenio Conchita, jurisdicción de Alfonso XII, dirigiéndose hacia Zapata.

Su misión, á semejanza de la del coronel Figueroa, era impedir que las partidas de Matanzas penetrasen en la Habana.

Al llegar á Majacua, encontró numerosas fuerzas rebeldes, al mando de Lacret y otros conocidos cabecillas.

Eran las siete de la mañana.

Por una y otra parte

empezó á combatirse con verdadero ardor.

Los enemigos disputaban palmo á palmo el terreno á nuestros soldados, y á la una de la tarde aun estaba indecisa la victoria.

Entonces el coronel Drualla mandó una carga á la bayoneta, y fué ésta tan impetuosa, que el enemigo se vió obligado á abandonar sus posiciones, en las que dejó 23 muertos, retirando otros muchos y no pocos heridos.

Acción tan reñida costó á los nuestros cuatro muertos y 50 heridos, algunos—aunque pocos afortunadamente—de gravedad.

La acción más importante, la de más transcendencia, es la librada en los últimos días entre Lomas de Gato y Quemados (Santiago de Cuba).

Dos columnas, mandadas por el general Albert y el coronel Vara de Rey, y que sumaban una fuerza aproximada de 1.500, se dirigieron en busca de las partidas de José Maceo y Periquito Pérez.

Hallábanse éstas convenientemente atrincheradas, y á los pocos momentos de entablarse la lucha alcanzó ésta terribles proporciones.

Los insurrectos se batían con verdadero furor, alentados por José Maceo, que peleaba en la extrema vanguardia.

El fuego de los nuestros era tan certero, que el enemigo comenzó á sufrir considerables pérdidas y á dar señales de vacilación.

José Maceo fué herido de un balazo en el pecho; pero se mantuvo á caballo en el sitio de la acción, temiendo un desastre.

Nuestros soldados avanzaron hasta llegar á pocos pasos de las trincheras enemigas, sin que los insurrectos las abandonasen.

Por una y otra parte se peleaba con

brío, pero en los fuegos del enemigo se advertía la falta de dirección.

La resistencia de los mambises acrecentaba el coraje de nuestros soldados; y cuando el general Albert y el coronel Vara de Rey ordenaron un ataque á la bayoneta, se lanzaron con tal vigor y bizarría sobre los insurrectos, que éstos se dispersaron, cayendo muerto José Maceo, de un balazo en la cabeza, y apoderándose las columnas de 59 cadáveres más y gran número de armas, municiones y efectos.

Las partidas retiraron además bastantes heridos.

Nuestras pérdidas consistieron en dos soldados muertos, dos oficiales y 24 de tropa heridos.

El general Bernal, de cuya pericia y bizarría tantas pruebas lleva dadas en la campaña actual, ha conseguido un nuevo y señalado triunfo sobre los rebeldes.

Por confidencia supo que éstos, en número de 1.500, se hallaban atrincherados en Remates (Pinar del Río).

Dispuesto á batirlos, formó una pequeña columna compuesta de 400 soldados de Cantabria, 200 de Ingenieros al mando del teniente coronel Chacel y algunas fuerzas de Artillería de las que manda el coronel Sotomayor.

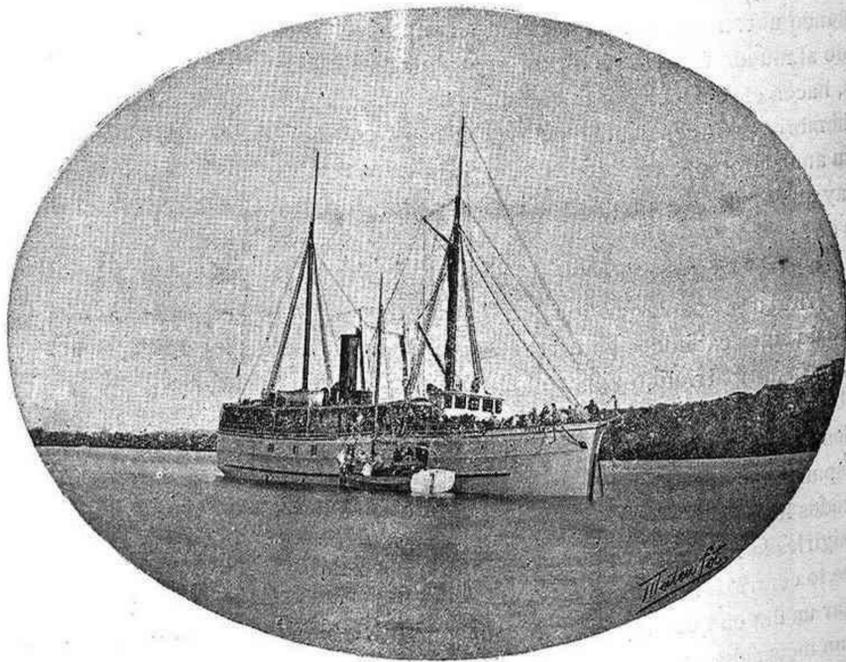
Remates es una posición estratégica de primer orden en la guerra de montaña, desde la que pueden protegerse admirablemente los desembarcos, y ésa sería la misión que allí tenían las fuerzas rebeldes.

Las posiciones que ocupaban éstos se hallaban situadas en medio de un espino cubierto de alta y espesa vegetación y rodeado de lagunas.

El general Bernal dividió su columna en tres cuerpos, encargándose del mando de uno de ellos y confiando el de los otros dos al coronel Sotomayor y teniente coronel Chacel, respectivamente.

Establecidos algunos telégrafos de señales, separáronse las distintas fuerzas para operar en combinación, como así lo verificaron, efectuándolo á la vez por los flancos y de frente, situando la artillería en el centro.

Tres horas resistieron los rebeldes, haciendo un fuego muy nutrido sobre nuestros soldados; y como viese el general Bernal que no abandonaban sus posiciones, reunió las tres pequeñas columnas y, puesto al frente de ellas, se lanzó á la bayoneta



ISLA DE CUBA.—El «Tritón», vapor que presta sus servicios en la costa Norte de Pinar del Río. (Fotografía de Otero y Colominas, Habana.)

sobre el enemigo, que, no pudiendo resistir el empuje de nuestros soldados, se dispersó, abandonando 31 muertos, muchas reses y gran cantidad de armas y municiones y llevándose más de 40 heridos.

Nuestras fuerzas tuvieron 11 de éstos y un oficial contuso.

Noticioso el general en jefe de que en las playas y costas que hay entre las estribaciones de Sierra del Arzobispo y el puerto de Santa Cruz (Habana) iban a verificarse algunos desembarcos, comunicó las órdenes oportunas á la columna Ochoa para que tratara de impedirlo.

Estas fuerzas, compuestas de unos 170 hombres de tropa y voluntarios, se situaron en la Sierra del Arzobispo, y, apenas habian ocupado algunas posiciones, divisaron una partida de 100 hombres, á la que atacaron y pusieron en fuga.

Emprendida la persecución, llegó nuestra columna á Correderas, en cuyo punto se hallaban parapetadas considerables fuerzas insurrectas.

Nuestros soldados fueron recibidos con un terrible fuego.

Ochoa, despreciando la superioridad de las posiciones enemigas y el nutridísimo tiroteo, entró valerosísimamente al asalto con la guerrilla de Guadalajara.

Una bala alcanzó á Ochoa, produciéndole una leve contusión, que no impidió en modo alguno al bizarro general continuar el avance.

La guerrilla de Guadalajara penetró en las trincheras enemigas.

Ochoa, el teniente D. Eduardo López y doce soldados de la guerrilla llegaron á dominar la primera. Rodeados de numerosos enemigos, sostuvieron una lucha tenaz cuerpo á cuerpo.

El cabecilla Montero, que mandaba aquella partida, salió al encuentro de Ochoa, y los dos sostuvieron un combate personal en que Ochoa disparó al jefe rebelde los seis tiros de su revólver.

El ordenanza de Ochoa y el caballo que éste montaba resultaron heridos.

Detrás de Ochoa y del teniente López penetraron en las trincheras el teniente Guirao y el médico Segura con el resto de la guerrilla, y completaron el asalto el escuadrón de Galicia y los voluntarios de Jaruco.

El enemigo huyó, dejando en las trincheras 35 hombres muertos.

Se les tomaron nueve prisioneros, 22 caballos vivos, once Remington, muchos machetes, 6.000 cartuchos y papeles procedentes de un desembarco efectuado pocos días antes.

Nosotros tuvimos tres soldados heridos, uno de ellos grave, y cinco contusos.

Elógiase la bravura de la columna, y especialmente la del teniente D. Eduardo López, para quien se pide la cruz laureada.

La constante movilidad de nuestras columnas durante los últimos días, ha dado lugar á otros muchos encuentros y combates de menor importancia, sintiendo que la falta de espacio no nos permita dedicarles algunas líneas, como fuera nuestro deseo.

No dejaremos, sin embargo, de consignar los excelentes servicios que el jefe del tren de vigilancia de la línea de Cárdenas D. Ricardo Moreno Torre, segundo teniente del batallón de San Marcial, viene prestando, pues no pasa día sin que sostenga con el enemigo vivo tiroteo, conduciéndose con gran bazarria y demostrando serenidad y pericia nada comunes.

## IMPRESIONES Y ESPERANZAS

Aunque el aspecto de la campaña no tiene nada de halagüeño, el buen éxito de las operaciones realizadas en los últimos días ha hecho que la opinión reaccione un tanto.

Tienen efectivamente no poca importancia los combates librados y la muerte de José Maceo; pudiera dar lugar á que la situación de Oriente mejorase.

Porque si bien es cierto que no tenía grandes prestigios, era el representante de su hermano Antonio en el departamento oriental, y el único que en dicho territorio inspiraba confianza á la gente de color.

Quedan, pues, los rebeldes de Oriente sin su jefe caracterizado, y esto puede ser causa de excisiones y desalientos que las autoridades de la isla deben procurar aprovechar.

La jefatura han de disputársela encarnizadamente Calixto García y Rabi, y es más que probable vuelvan á reproducirse las disensiones entre blancos y negros, lo que dificultará la reorganización de aquellas huestes, hoy desmoralizadas y cansadas de luchar inútilmente.

Esto, que haría menos difícil la labor de nuestros soldados, debe ser tenido en cuenta por los hombres políticos, tanto de Cuba como de la Península, é inspirarles acuerdos patrióticos que respondan á lo que nuestro Ejército merece, porque de nada servirá que los soldados se sacrifiquen y los generales procuren llevarles á la victoria, si ellos han de continuar dando el espectáculo que hasta hace poco hemos venido presenciando, y que no habla muy alto en favor de su seriedad y, sobre todo, de su patriotismo.

Y en circunstancias como las presentes, todo lo que tienda á entorpecer la solución del problema cubano, será un crimen.

JUAN DE ESPAÑA

## ROMA

POR

EMILIO ZOLA

I

Ha sido el "mañana bajará chafallada la pacata garrasallada," que asustaba á los chicos de otros tiempos, cuando, con supersticioso temor, repasaban esta cábala de los antiguos silabarios; ha sido el parto de los montes, sin duda de las siete colinas de la Ciudad Eterna, que han dado á luz un misérrimo ratoncillo; menos aún: ha sido un vuelo de la carbunclosa mosca de oro pornográfica, desde el caldeado fermento de los estercoleros á la tiara papal...; ha sido en suma un ridículo chasco la tan cacareada, deseada cuanto temida obra de Zola.

Profanación: así es considerada la obra, no ya desde el elevado punto de vista religioso, sino ante el sereno criterio del arte. ¡Saludable desengaño!

Los ahitos de francesismo, los artificiosos adjetivadores, los que estiman como verdaderos y profundos juicios de la Naturaleza y del presente estado del espíritu humano esos dulcamarismos de Lombroso y esas caprichosas botaratadas de Max-Nordau; cuantos, en fin, tienen por academia augusta el *boulevard* parisiense, han debido

aburrirse y hasta enojarse; fueron estafados por el audaz vividor de Medun, que, queriendo con acerba sátira comprender á toda la Humanidad en una inmensa taberna y en una irremediable borrachera y prostitución..., soñó ser sacrilego y resultó grotesco, tomando la impiedad por empresa industrial.

¡Caída, no de un demonio, sino de un pobre diablo! Olvidó que Satanás mismo tiene alas, negras, espinosas, ¡pero alas al fin!

El Zola ha resultado un demonio-galápagos.

Si no importase mucho apuntar este desencanto por lo que significa para poder apreciar el grado superior á que en punto á gustos artísticos llegan ya los hombres inteligentes, nada debía de suponer un libro que sólo resulta la peor de las guías de viajero, cosida á un pobre folletín menos literario que los de Montepin y menos ingenioso que los de Poisson du Terrail.

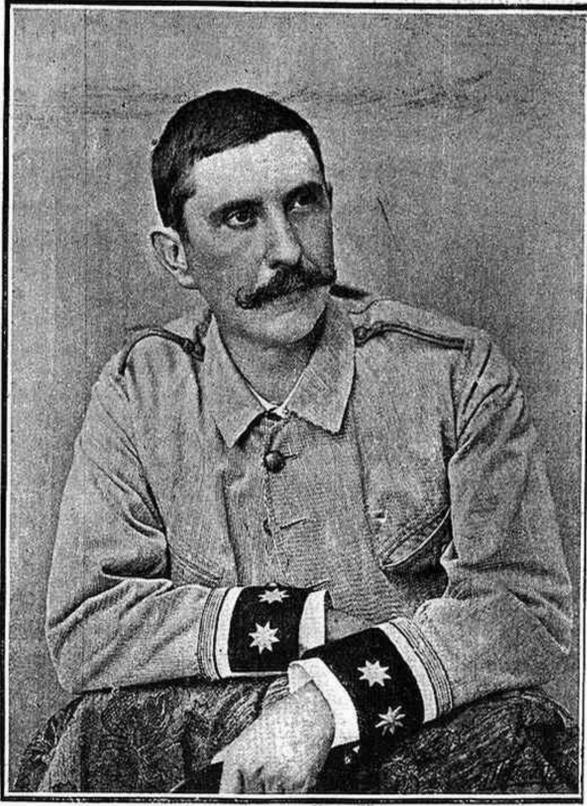
Atendiendo á que el trabajo artístico realizado, según discreta observación de la Naturaleza, ofrece hoy una tan hermosa novela como la titulada *Peñas arriba*, de Pereda, y libro de arte y de ciencia como la magnífica *Geografía física*, de Elíseo Reclus, debemos de considerar que ya ni deliberada y directamente, ni accidental é indirectamente, puede autor alguno prometer censura ó alabanza de hechos, personas, doctrinas é instituciones tomando por medio la noble obra de arte. Hipotética es la ley de herencia, hipotética la teoría del fatalismo orgánico, hipotético cuanto se ha intentado afirmar acerca de ciertos misterios de la biología y de ciertos problemas de la paleontología... Sobre hipótesis, como sobre témpanos, caminan muchos espíritus aventureros, sin comprender que aquellos sustentos son congelaciones que luego misteriosas corrientes llevan á zonas ardorosas donde la base se deshíela, y caen ellos al fondo insondable del olvido. ¡Oh, cuán necesario es un libro sutil y claro que, mostrando por la relación de verdad que tiene lo conocido..., haga la lógica á que obedece lo desconocido! Así no daría volteretas el alucinado en torno de la resolución de la cuadratura del círculo, ó persiguiendo afanoso la negación del principio de libertad del espíritu humano. ¡Libertad bendita que es don precioso de Dios al hombre redimido!

La obra de Zola, respondiendo á la ruidosísima parada de feria que le hicieron millares de revisores y de gacetilleros franceses...—¡ah! y de bobalicones de España...—, es una formidable patochada.

Mostrarnos la vía Julia, y la vía Apia, y el Capitolio, y el arco de Frajano, y el Coliseo..., ¡por enumeración!; hacer el descubrimiento de que en Roma pueden embarrarse los zapatos con el lodo de los caminos, é insistir una y otra vez en los mismos temas sin verdaderamente estudiarlos. es monótono y fustigador. ; pero en todo corazón latino, ya no sólo enojoso, sino irritante, concluye siendo el hecho de que un autor de trompas y redoblantes... revela no haber leído no ya á Mousad y á Bertolini..., sino aun el más elemental tratado de historia de Roma.

Para ese *bárbaro*, Roma no es Roma: es un pueblo de los alrededores de París; las catacumbas una alcantarilla; mas todo esto lo realiza haciendo á la vez esfuerzos de gañán para poder caminar con alguna ligereza soportando el pesado fardo de cosas aprendidas el día antes, contadas con cuerdas embaladas en jaulón de pino y etiquetadas por la razón mercantil de la *Asomoir*, *Nana* y *Pot bouille*.

## ISLA DE CUBA

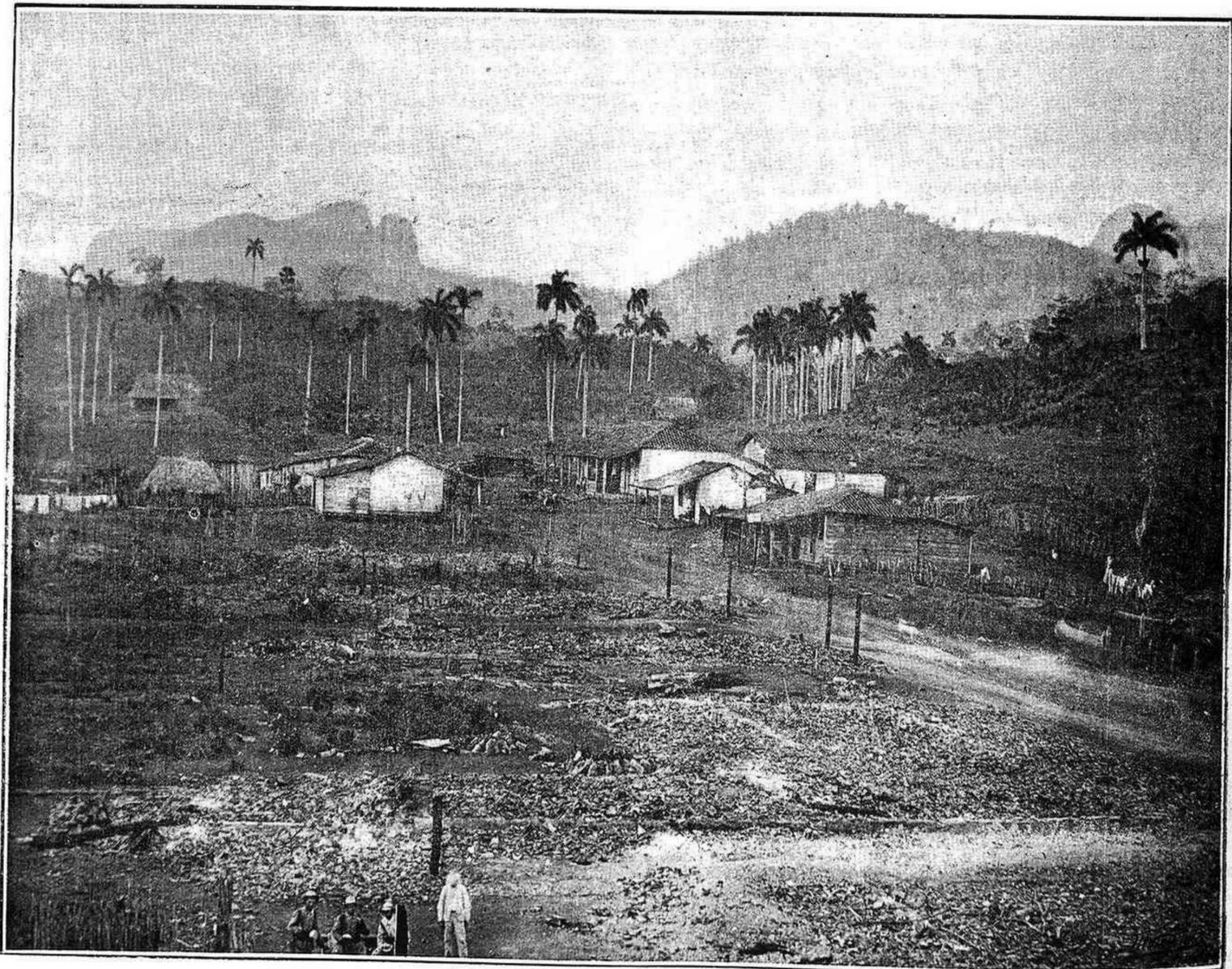


D. Pedro Murcia, comandante de Infantería, que se distinguió notablemente en la acción de Quicarajicara.

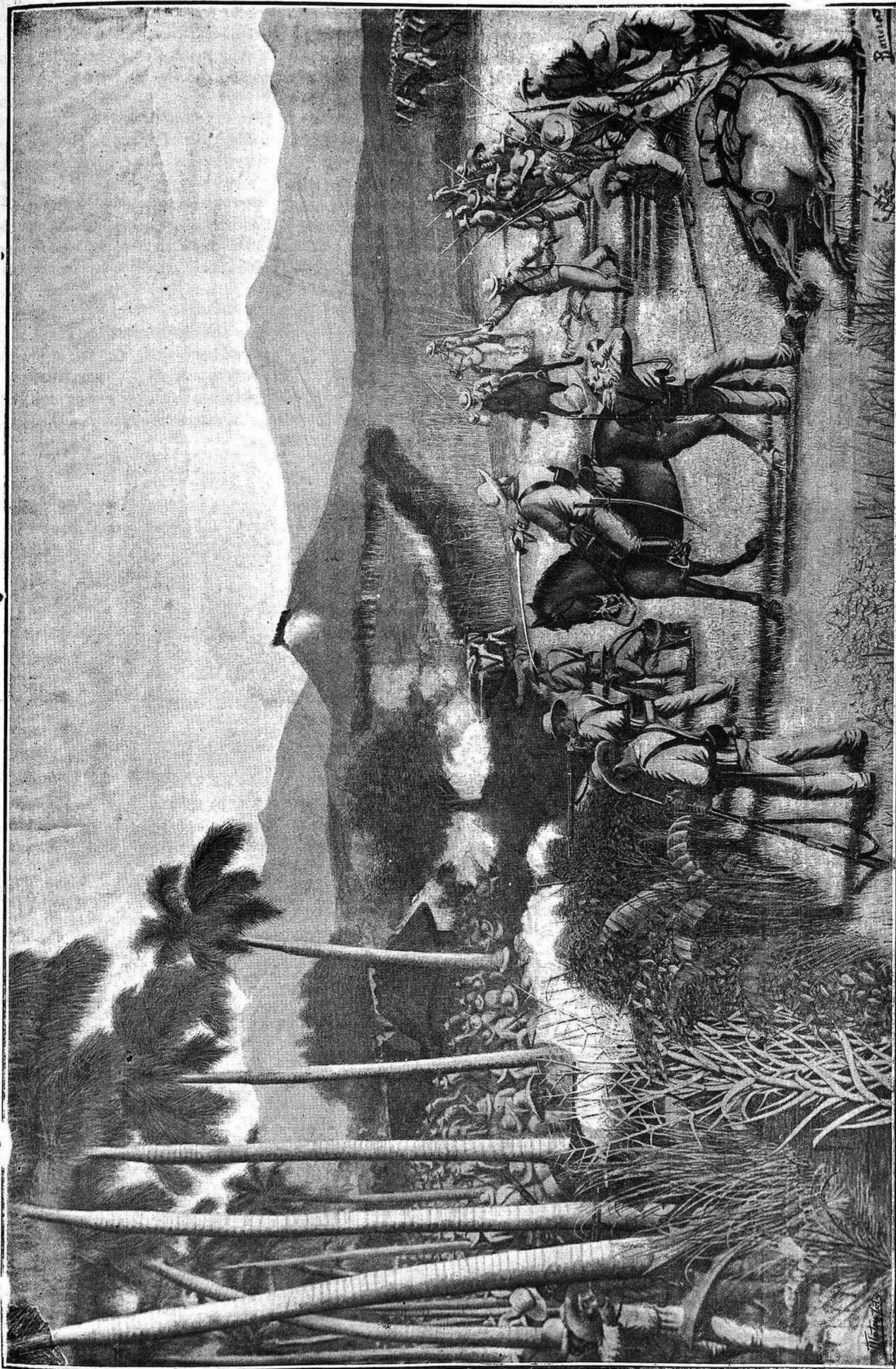


D. Pedro Hernández Corralo, teniente de la Guardia civil.

(De fotografía de los señores Otero y Colominas, Habana.)



Vista del poblado La Palma, en Pinar del Río. (Fotografía de Otero y Colominas, Habana.)



LA GUERRA DE CUBA.—Uno de los hechos de armas del coronel de la Guardia civil D Guillermo Tort. (Composición y dibujo del capitán del Instituto Sr. Barreras.)

No ha visto, no ha sentido la grandeza y sencillez con que se forma y asienta el pueblo de Rómulos en el tiempo de los reyes; cómo la semilla de la ley crece y fructifica durante la República; cómo se formulan para el espíritu humano las maravillas del nuevo mundo del derecho; cómo, en fin, el naciente cristianismo enciende en nueva luz la Roma de los Césares, y, dominadora tiránica del mundo, se transforma en maestra y hermana mayor de las naciones, presidiendo así el advenimiento de los tiempos de la verdadera civilización... anunciada por Jesucristo á todos los hombres. Zola, con su paraguas debajo del brazo, sus gruesos zapatos..., ha caminado como el campesino que recorre aturdido las calles de una gran ciudad... ¡Cuánta gente, eh! ¡Qué de casas, ah! El Papa, oh! El veneno..., ¡uff!

Por supuesto, lleva su curita francés..., un Savonarola-cromo, un *sprit fort*... que emprende la reforma..., intentando convencer de la verdad en que ella se funda nada menos que al Papa, al Pontífice..., al cual necesariamente ha de besar los pies. El curita parisiense vuelve desesperado: aquello no tiene arreglo...; ¡él, que se había propuesto hacer del Papado la presidencia de los planes revolucionarios de la "Sociedad internacional de trabajadores"..., ¡Qué desencanto!

Fuera más ó menos mordaz ó volteriana la obra, fuera más ó menos peligrosa en el sentido que suelen dar á tal calificativo los hombres de religión... Allá los censores de estos pecados...; pero lo intolerable es que la obra sea tonta y sacrílega.

"Los diablos, al fin, siempre hemos sido graciosos...", dice uno de los personajes diabólicos de un poeta inglés...

Cuando se quiere fundar en la observación ó en el estudio de la Naturaleza una obra de arte..., se hacen serios trabajos como los de Humboldt, como los de Reclus. Cuando se quiere escribir una novela fiel reflejo de las bellezas naturales, presentase libro como *Peñas arriba*; pero suponer que por estudios—sin duda frenopatológicos, biológicos, de historia natural del hombre...—el novelista..., rígido experimentador..., ¡ay, compadre, no me jaga usté veír, que tengo er labio partido!..., va á hacerse un estudio de un pueblo... el propósito es vano y grotesco.

Olvidaste ¡oh papanatas!, que cuando estudias al Papa..., presentando, así como para producir desencanto (y conste que el que esto escribe en nada se refiere al tema religioso), la delgadez, la debilidad, la ancianidad... Cuando le supones un avaro que cuenta los sacos de monedas, un enfermo que saborea su jarabe..., olvidas que no ya el Pontífice, no ya el príncipe coronado con tres diademas é ilusionado con la aureola que le presta la veneración con que ante él se inclinan millones de hombres, no ya, en fin, el carácter respetabilísimo que tiene todo el que como ese anciano representa una idea, un apostolado, un proceso de la historia humana y quizás para muchos una esperanza; no ya esto..., sino el renombre, la fama, la corona de laurel que ciñe como artista preclarísimo, como poeta inspiradísimo..., debió de inspirarte á ti, *mosaizador, incrustador de palabras á pauta y plano*, un profundo respeto!

Cuando ese anciano... Pecci va con su báculo afirmando lentamente sus pasos, con él irá midiendo tal vez... dactylos y espondeos...

Él, que ha escrito con fluidez y colorido prosa digna de Crispo Salustio; él, que ha hecho odas correctísimas y lípidas como las de Horacio...;

él, que ha dado, como Agustín y Anastasio, el rico latín de los tiempos de oro, la dicción gallarda, á los escritos cristianos...; él, que ha gozado de esa suprema libertad de los talentos poderosos..., comprender la amarga sátira francesa de Rabelais, sonreír con Cervantes...; él que habla el italiano de Manzoni...; él te hubiera dicho..., no como Pontífice, ni como jefe de una religión, sino como poeta:

—Las águilas van á Roma..., no los topos...; huye de aquí, profano...

El espíritu... se va viendo ya libre de la estética de recetas á que le sujetaron el materialismo vil... de médicos y farmacéuticos...; sólo en las grandes alturas puede el alma llegar á las grandezas del pensamiento y del arte...

JOSÉ ZAHONERO.

## TEATROS

### CAUSERIE TEATRAL

¿Qué les parece á nuestros queridos y amabilísimos lectores el titulejo con que me permito encabezar estas líneas?

—¡Mal, muy mal!—oigo exclamar á mi ilustrado director.—¿Cuándo se corregirá usted, señor *Busi*, de intercalar en sus artículos y revistas esas palabritas en idioma extranjero? ¿No sabe usted que LA ILUSTRACION NACIONAL es y debe ser, ante todo, nacional?

—*Pardon*, digo, perdone usted, señor director; mas olvida, sin duda, al reconvenirme así, que si en el día ha de figurar uno en la Prensa como escritor un tanto distinguido, es menester demostrar que, por lo menos, alterna entre la gente de buen tono, ó, lo que es lo mismo, que *ha tomado lenguas* viajando un poco por las más cultas capitales de Europa

—¡Al grano, *D. Alfonso*, al grano!

—Señor director, á causa de esta temperatura, digna de la zona tórrida, le encuentro á usted hoy hasta intransigente, que es más que severo, con su modesto redactor é invariable amigo.

—Todo se lo merece usted: he visto algunos números en que no dice usted casi nada de teatros. ¿Por qué desatiende de tal modo su misión? A la crítica teatral debe dársele más importancia. ¿No ocurre nada que digno de ella sea?

—La "nada entre dos platos"...—No dirá usted ahora que cometo galicismos.

—Eso no es posible.

—Usted, señor director, entregado á más altas ocupaciones, no suele frecuentar los espectáculos públicos, bastándole sin duda con los que nos dan todos los días los padres de la patria en una ú otra Cámara.

—Pero...

—No hay ni siquiera ese fruto en las obras que nos sirven de ordinario las empresas teatrales: todo es hojarasca.

Sin embargo...

—Crea usted que no ofrecen materia para la crítica óperas de más ó menos mérito, oídas hasta la saciedad, zarzuelitas, juguetes cómico-líricos ó revistas con ribetes ó alusiones políticas, y ejercicios ecuestres y gimnásticos de mucho mérito, en su clase, pero de los que ni aun el mismo don Manuel de la Revilla, ni menos el ingenioso *Figaro*, si resucitaran, dirían cosa de provecho. He aquí por qué me entrego hoy, con perdón de los

lectores y de usted, á esta *causerie*, más claro, á esta charla teatral, tan en armonía con las obras que se ponen actualmente en escena.

—Concretemos.

—Concretemos, todo lo que usted guste.

—Me parece que en el teatro de los Jardines del Buen Retiro se ejecutan óperas de mérito, bien interpretadas en su mayor parte—No me desatienda usted ese teatro.

—¡Quién lo duda! Efectivamente son hermosas partituras *Aida*, *Rigoletto*, *La Africana*, *Cavalleria rusticana*, del inspirado y modernísimo maestro Mascagni, pero ¡están tan oídas...!

—¿Y eso rebaja su mérito?

—No tal; mas no ofrecen otra novedad sino la interpretación que alcanzan. Y por cierto que la última de las citadas óperas ha resultado, en conjunto, la mejor de todas, en cuanto á la ejecución, por parte de las señoras Angelini, Ibles y Capelli y los señores Mastrobuono, que es no sólo un buen maestro en el arte del canto, sino un *maestro*, y el baritono Polesse, que promete mucho.

—¿Y qué dice V. de *I pagliacci*?

—Que es una operita en donde se advierten algunos rasgos de genio y sentimiento, y... nada más.

—Pero ¿la ejecución...?

—Aceptable.

—¿Con eso creará usted haberlo dicho todo?

—¿Y qué más quiere usted que diga, señor director?—*Au bon entendeur, salut.*

—¡Dale!

—Dispense usted: me olvidaba...

—¿Y qué tal el Príncipe Alfonso?

—Ese... no anda mal cuando no da alguna caída, como la que tuvo con un juguete cómico-lírico, titulado *Los veteranos*, que se estrenó en la función organizada á beneficio de la Asociación de la Prensa.

—Paz á los muertos.

—Amén. Por lo demás, en el juguete, revista ó cosa así, *Folies Bergères* (no me riña usted; es su título) ha debutado una *chanteuse comique* (así se llama) la bella Ida Chosini, que canta con gracia y picaresca desenvoltura *sui generis*, unos *couplets* (hemos admitido la palabreja hasta en nuestras zarzuelas), ora en francés, ora en italiano; ha gustado bastante.

—¿Y qué más?

—Pues nada, *Cuadros disolventes*, *Una vieja*...

—Adelante. ¿Y Apolo?

—Se cerró con *Las mujeres*, que no sé dónde irán á exhibirse ahora.

—¿Y *Maravillas*?

—Marcha bien. Se han estrenado con buen éxito *Los gorriones* y *La lista oficial*; son dos bonitas zarzuelas, con música alegre é inspirada.

—¿Y qué dice usted del teatro de Colón?

—Que se porta bien.

—¡Cómo!

—Quiero decir que debiera llamarse *Maravillas*, porque lo es, y mucho, dar buenas obras, bien cantadas, por tan poco dinero. Recientemente se han estrenado con gran aplauso *El estudiante Segovia* y *Los coraceros*; es de admirar también la variedad que da la empresa á los espectáculos.

—¿Que tal *El estudiante*?

—Es arreglo de una obra italiana, que dió á conocer Novelli no hace mucho; está bien hecha, tiene mucha gracia, bonita música, y Julia Segovia se distingue notablemente.

—¿Y *Los coraceros*?

—Me parece obra de pocas pretensiones, algo larga, defecto fácil de corregir; tiene escenas cómicas de mucha gracia, y la música del maestro Valverde (hijo) está muy bien hecha. Éste y don Diego Prieto, autor del libro, fueron llamados á escena. La ejecución esmerada por parte de las señoritas Pastor y Bustos y los señores Talavera y Fuentes. Este teatro, si continúa por la misma senda, hará negocio.

—Concluyamos. ¿Qué dice usted de Parish?

—¿Qué he de decir? Que si bien el excesivo calor que nos regala Febo ahuyenta la gente de los teatros, sigue viéndose tan concurrido como siempre y como merecen sus notables artistas, en particular las noches de moda.

Y no me pregunte usted más, señor director, porque me figuro que para conferencia ya basta. Sólo anunciaré á usted que la próxima será mi última revista por ahora. Me voy huyendo del calor á país fresco. Hay que hacer lo que todos.

Suyo siempre

ALFONSO BUSI.

## D. EMILIO OREJON

Publicamos en este número el retrato de este popular artista, hijo del célebre tenor cómico don Juan, quien se halla dedicado hoy en la América del Sur á grandes empresas teatrales, que le han proporcionado pingües ganancias, contando con una buena fortuna.

D. Emilio Orejón, que se dedicó al teatro en Buenos Aires, se ha conquistado un envidiable puesto en la escena como primer actor, puesto que ha demostrado en España, su país, y en esta corte, su ciudad natal, haberlo merecido. El numeroso público que acude todas las noches al teatro



del Príncipe Alfonso, le aplaude mucho y con justicia en cuantos papeles interpreta, demostrando en todos ser un artista de excepcionales condiciones.

Seguramente, el Sr. Orejón, á quien tendremos la satisfacción de seguir admirando este invierno en uno de los principales teatros de Madrid, será

uno de los primeros actores más mimados por el público.

La Prensa de Linares y de Jaén, adonde estuvo trabajando últimamente, le tributa los mayores elogios. Orejón ha sido el ídolo de dichos públicos, que le han hecho ovaciones extraordinarias, tanto como las que ha recibido en la América del Sur, y con eso está dicho todo.

Nosotros felicitamos muy de veras á la afortunada empresa del teatro del Príncipe Alfonso por haber tenido el buen acierto de contratar á Emilio Orejón. que tantos aplausos ha conquistado en cuantas obras tomara parte, en *Chateau Margaux*, *Cuadros disolventes*, *¡Eh, á la plaza!*, *Una vieja*, *El cabo primero*: en todas.

Nuestra enhorabuena al Sr. Orejón.

## HABLADURÍAS

Un caballero que usa á diario las uñas enlutadas, no por la muerte de Pepito Maceo, sino por atavismo, porque su padre tenía igual costumbre, me explicaba días pasados "todo lo de Cuba", el pasado, el presente y el porvenir de las clases mal llamadas de color y de las blancas con vistas de hilo.

Asombra tanta sabiduría: todo lo sabe ese hombre.

Está uno viendo á esos sabios y aun duda de que lo sepan todo.

—La guerra no acaba porque no quieren que acabe—me decía golpeando en la mesa del café con el puño cerrado.

—¡Va, señor!—repondió el camarero del turno creyendo que le llamaban y no desde la manigua.

—Quinientos mil hombres de golpe, ochenta acorazados, cruceros, torpederos, cañoneros, chalanas...

—No estás tú mal chalán—pensaba yo.

—Para esos hombres superiores no hay obstáculos.

¡Qué fortuna tan envidiable!

Unos son oradores, otros cronistas, escritores serios, bien sociólogos ó bien simplemente "socios", y aun sucios y "poetas", hablando con perdón.

Pasma la generalidad de conocimientos y de aptitudes de esos chicos, genios desde sus verdes años—si no se los comen los compañeros envidiosos—, ó de esos genios chicos que lo mismo escriben una crítica bibliográfica que una crónica de *humour*; de política internacional ó interplanetaria, que una leyenda sentida, al par que científica.

De los genios grandes ó de los grandes genios no hay que hablar.

Saben más que Dios, y Él me perdona.

Por supuesto, que los hombres verdaderamente sabios y de valer, no siempre salen á la superficie.

Pero es cuestión de carácter ó de vergüenza.

En cambio, han salido Noherlesoom, *Minuto* y otros varios señores, en diversos ramos del saber humano, pero con excepciones de la humildad.

También han salido para baños diversas familias y sujetos notables en política, en letras ó en armas, particularmente en el manejo del sable.

Salen los trenes rebosando criaturas, que huyen del Madrid de sus mayores y van en busca del fresco del porvenir.

Todo sale de madre ó de Madrid.

Todos menos los pobres de solemnidad y los vergonzantes de media solemnidad ó de media gala.

Los viajes que en otro tiempo costaban muchos días y muchos desembolsos, hoy se hallan dentro de los límites modestos de las fortunas insignificantes.

"Sólo se queda ya algún zapatero sin tienda, sin parroquia, sin enseres, unas veces en tinto, otras en cuero..."

Y pensionistas con ramificaciones amorosas en Madrid, y funcionarios. públicos ó privados, insignificantes, y jubilados "del to", como decía una chica aguadora ó *aguatrice* en Recoletos, á un señor muy mayor, "con pretensiones", que la solicitaba para ama de gobierno sin asistencia ó "con ella".

Es ignominiosa la situación de cuantos permanecemos en Madrid durante los meses de verano.

Somos los *morenos* de la sociedad matritense.

Lo que dirán de nosotros los que salen, aun cuando no se sepa de qué medios se han valido para costearse el verano:

—Esos que quedan son los repugnantes de la sociedad; los que no se bañan, ni se lavan, ni se afeitan.

Y esto no es exacto, porque bien podemos decir que "nos hacemos la barba".

Y aun nos lavamos la cara y hasta nos bañamos algunos á domicilio.

Y nos divertimos, una noche en los Jardines, oyendo crecer la ópera; otra, "viendo cantar", en el Príncipe Alfonso, ó en Colón, ó en Maravillas, obritas frescas; una tarde en el Congreso, cuando hablan de sus cosas, y otra en *The Bartolo club*, disfrutando de ese espectáculo, causa ocasional de la enemistad del pueblo norteamericano con España, según Moret ó *the Moret*, de las corridas de toros ú bien de novillos.

Con esto, con la lectura de algunos colegas serios, tal cual asesinato misterioso, que ahora todos son misteriosos, como habrán observado ustedes, y zarzaparrilla "á pasto", pasamos la vida agradablemente.

No también como los que viajan y se cuidan...

Ni tan mal como nuestros pobres hermanos lo pasan en Cuba.

Pero, como decía un imbécil que se despedía de mí para el Norte:

—¡Allá ellos!

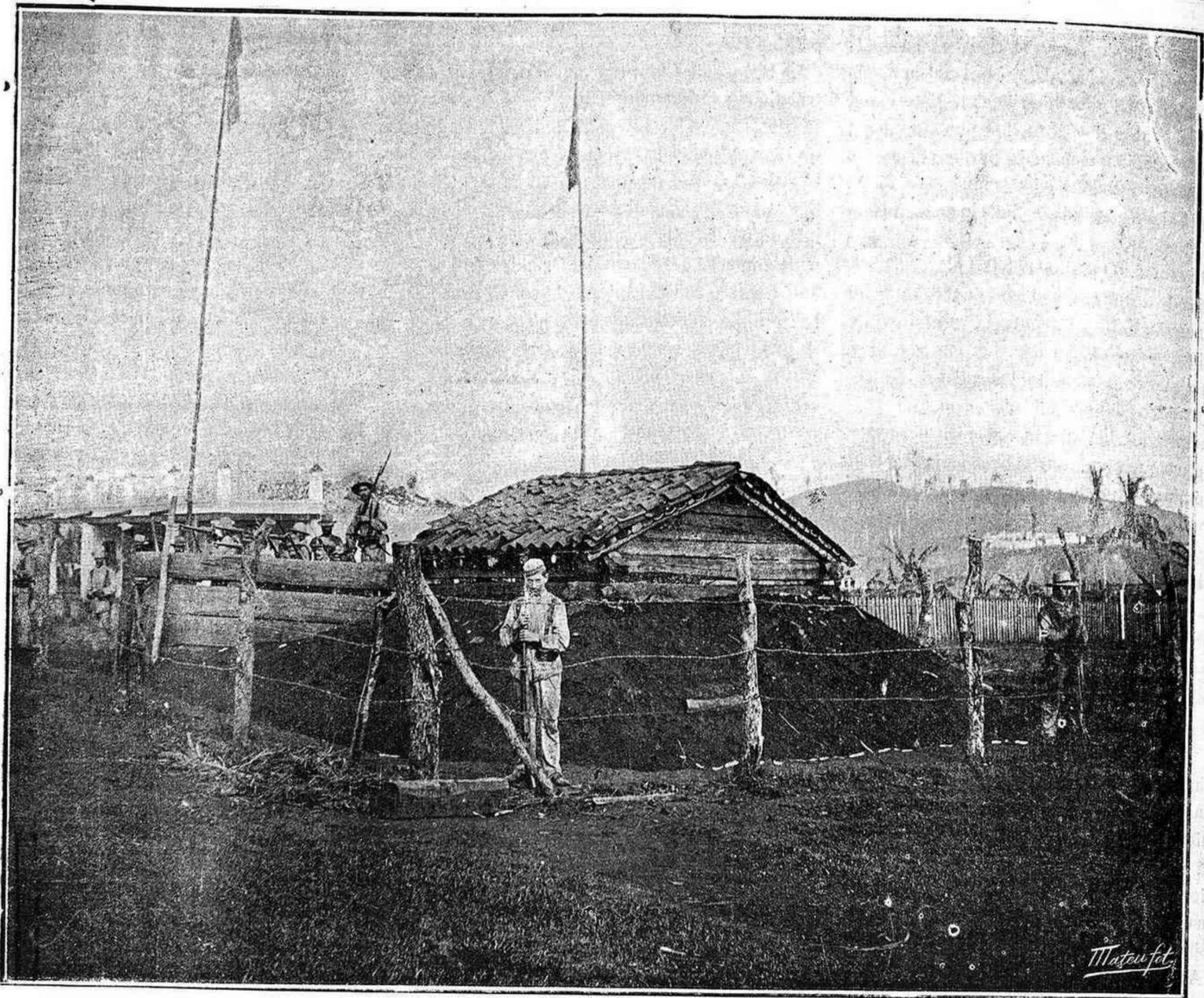
EDUARDO DE PALACIO.

## EPIGRAMAS

Próximo á dejar el mundo,  
dijo á su mujer Alejo:  
—Cuando muera, te aconsejo  
que te cases con Facundo.—  
Y al punto le contestó,  
de su duelo ante el abismo:  
—Precisamente lo mismo  
estaba pensando yo.

Llena Inés de amor ardiente,  
casó con Vicente en Quero;  
y hoy su desdicha presente,  
porque ha visto que Vicente  
es un ente por entero.

CARLOS CANO.



ISLA DE CUBA.—La Palma: Fuerte Collado. (De fotografía de los señores Otero y Colomina, Habana.)



ISLA DE CUBA.—1. Comandante D. Bernardino del Pozo, del batallón de Valencia.—2. Teniente del mismo batallón, D. Víctor Canals.—3. Teniente de Voluntarios de La Palma, D. Jacobo Ruival.—4. Teniente de id. de Caballería, D. Antolín Collado, y grupo de Voluntarios de La Palma. (De fotografía de los señores Otero y Colomina, Habana.)



Núm. 6.

MODAS

Todas las exageraciones traen su natural modificación, por más que ésta sea lenta y gradualmente impuesta.

Nos ocupamos en primer término de la cuestión que más preocupa á modistas y elegantes, cual si todo el arte de bien vestir estuviese sujeto, no ya á una prenda, sino á una parte de ella, cual es la manga, la cual viene mereciendo hace algún tiempo todo el homenaje artístico del profesorado en corte y confección. A pesar de esto, sólo se ha conseguido hasta ahora modificar su exagerada amplitud ciéndola en mitad del bullón y hacia adelante por cinta, agremán ó entredós en forma de mariposa.

Es indudable que la manga ancha favorece en mucho á las señoras, y así no es extraño se imponga su uso en todas las diversidades de la moda. No obstante, con la admisión de cuellos bestas y fichús se va consiguiendo modificar la exageración.

Las faldas van alejando su seria confección de lisas, admitiendo los adornos de cintas, gasas, encajes y cuanto constituye y armoniza el buen gusto con la sencillez propia de la estación. Todos estos adornos son pálidos reflejos de los que ostentan los cuerpos enteramente recamados de encajes perlados, guipures *valenciennes* y *Richelieu*, alternando con las gasas bordadas en seda ó salpicadas de oro, cintas fantasía y drapeados del mismo género, si es vaporoso.

Los sombreros de paja en los colores malva y nutria merecen gran predilección por nuestras elegantes.

El *chifonage* en gasas y encajes disputa su reinado á las plumas y cintas; pero la nota predominante son las flores, ya formando diademas si son pequeñas, ó grupos si son grandes; casi indispensables se hacen éstas bajo el ala, sobre todo llevadas por un rostro juvenil.

Las capas de viaje ofrecen entre sí una bellísima variedad en telas y corte. Hácense algunas en seda granizada, impermeables, ya en verde, rojo ó azul de dos tonos, sobre fondo marfil, forma ambulancia, rodeando los hombros en forma de gran cuello un *ruche* de cinta igual á uno de los tonos de la capa; cinturón con largas y dobles lazadas prendido hacia adelante; otros en sedas brochadas en verde pálido sobre fondo gris plata, completamente amplios, sujetos á un canesú de tela lisa todo fruncido, alto cuello de gasa en forma de *ruche* y anchas lazadas de cinta tocando al borde del vestido. Para más vestir, hácense en crespón de lana ó paño de seda, tableado y ceñido al talle, con anchas mangas de la misma longitud que el abrigo, sujetas á un canesú de terciopelo bordado y ondeado, cuyo adorno es un *plisée* de encaje corrido á uno y otro lado de las mangas, lo que completa una sencillísima y elegante *toilette* de viaje, mañana ó playa.

CLEMENCIA.

NUESTROS FIGURINES

Núm. 1. Toca de paja negra con lazos de raso y esprí hacia la derecha, pluma en el centro descansando sobre el flequillo, y hacia la izquierda flote de encajes con aplicaciones de azabache.

Núm. 2. Sombrero de paja color nutria, de forma redonda hacia adelante y recogido airosamente por detrás, dejando ver dos grandes rasas ó erisantelmos; grupos de plumas y anchos lazos de seda fantasía constituyen la copa del sombrero; bajo el ala izquierda, otra flor ó lazada, según la edad y gusto de quien lo lleva.

Núm. 3. La forma que nos ocupa es de pura fantasía, y, más que toca, pudiéramos llamarla adorno para teatro. Confeccionada con gasa de seda en los colores, crema, paja ó rosa pálido, con alas de tejido metálico, salpicada en oro celeste y carmesí, descansando sobre flotes de finísimo encaje sujetos en el centro por hilos de perlas pequeñas, constituyen un soñador é ideal tocado. Gorguera de gasa y encaje acompaña á tan elegante y sencillo adorno.

Núm. 4. Sombrero de paja blanco: ala levantada y recogido por detrás, bullonado de gasa y cinta color rosa pálido; fantasía de encaje pálido, formando mariposa.

Núm. 5. Capota drapeada en raso ó gasa color guinda; grupo de lazos, sujeto por una gran hebilla de marfil con realces brillantados, pouf de plumas de gallo y encaje guipure sobre coques de gasa ó cinta guinda.

Núm. 6. Traje para la playa y paseos matinales. Es de crespón de lana, verde bronce con lluvia oro y grana; falda redonda, tableada por detrás; chaqueta corte sastre abierta sobre plastón blanco de muselina de seda, sombrero de paja clara con ancha ala, adornada con gasas y cintas.



Números del 1 al 5.

## INSTANTANEAS

—Madrid en el verano es un volcán.  
 —Su ambiente no se puede resistir.  
 —Vivir de esta manera, no es vivir.  
 —Si no salgo de aquí, me enterrarán.  
 —Me marchó en el *express* á Lourizán.  
 —A Llanes y Colindres he de ir.  
 —Un *estipín* acabo de pedir.  
 —Pues á mí sin pedirle me le dan.—  
 Tal es el veraneo y su vaivén,  
 especie de locura ó de pasión  
 que de cien madrileños sufren cien.  
 Pero hay muchos que van á la estación,  
 y, aunque parten gozosos en el tren,  
 se quedan en Pozuelo de Alarcón.

Le dijo Morgan á Sherman:  
 —Tú y yo rayaremos pronto  
 más alto que Luis Candelas.

En el Imperio del Zar,  
 tratándonos con deslén,  
 por mal nos han hecho un bien  
 que aquí voy á demostrar,  
 lector, en un *sancti amén*:  
 Sepa ese ruso altanero  
 que así nos ha desdenado,  
 que un favor lo considero,  
 pues sólo en el mes de Enero  
 conviene andar abrigado.

¡Cuántas veces, sentado en la ribera  
 del proceloso mar,  
 contemplaba las olas que venían  
 mis plantas á besar!  
 Y al ver mil pececillos en las redes  
 del hábil pescador,  
 mi pobre corazón se entristecía  
 gimiendo de dolor.  
 Mas si una pescadora se bañaba  
 cerca de mí á su vez,  
 exclamaba aún más triste y compungido:  
 —¡Gran Dios, quién fuera pez!

DANIEL COLLADO.

## NOTAS BIBLIOGRÁFICAS

(La Redacción dará cuenta de toda obra de que reciba dos ejemplares.)

PAUL BOURGET.—*Un idilio trágico*.—Imprenta de los Sucesores de Rivadeneyra.

Esmeradamente impresa, con una elegantísima cubierta á dos tintas y muy buen papel, la justamente acreditada casa editorial de los señores Sáenz de Jubera, propietarios de los derechos de traducción en España de las obras de Julio Verne, acaba de poner á la venta la bellísima obra de Paul Bourget *Un idilio trágico*, formando un volumen de más de 500 páginas, que se vende al precio de 3,50 pesetas. Interés, estilo brillante y una correcta traducción, todo lo reúne el referido libro.

HOMENAJE LITERARIO Á LA MEMORIA DEL MALOGRADO POETA EXTREMEÑO D. ARTURO GAZUL.

A la amabilidad de nuestra distinguida colaboradora la inspirada poetisa doña Soledad Martín y Ortiz de la Tabla, debemos el haber recibido dos ejemplares de esta joya literaria, en la que, además de su firma al pie de una sentida é inspirada composición poética, figuran las de los señores Cascales y Muñoz, Barrantes, García Jimeno, M. de Castejón, Díaz Macías y otros escritores y poetas no menos distinguidos.

El homenaje, justo tributo rendido á la memoria del Sr. Gazul, honra á su iniciadora doña Soledad Martín y Ortiz de la Tabla y á cuantos en él han colaborado.

EL INDIVIDUO Y LA REFORMA SOCIAL, por D. Eduardo Sanz y Escartín.—Imprenta de los hijos de J. A. García.—Un volumen de 448 páginas.

El Sr. Sanz y Escartín, que es autor de una obra

tan notable y de tantos alcances como la que lleva por título *El Estado y la reforma social*, acaba de publicar otra, producto de un detenido y acertado estudio, que no sólo pone de manifiesto el valer de una inteligencia, sino al mismo tiempo un verdadero caudal de estudio y conocimientos nada comunes, tanto más de apreciar en un país como el nuestro, en que no se dedica mucha gente á tratar ciertas y determinadas materias que se estiman áridas, aunque en realidad no lo sean.

El Sr. Sanz y Escartín examina la cuestión social bajo un punto de vista que es indudablemente el cierto. Asegura que nuestros males son de índole moral, y á corregirlos se encamina su obra, escogitando los medios que estima más oportunos y exponiendo las teorías que para la consecución de los mismos cree necesarios. Su libro es, por consiguiente, compendio de muchas cosas. En él se hallan teorías y principios de Economía política, de Derecho político, de Higiene pública y privada y de Religión y Moral.

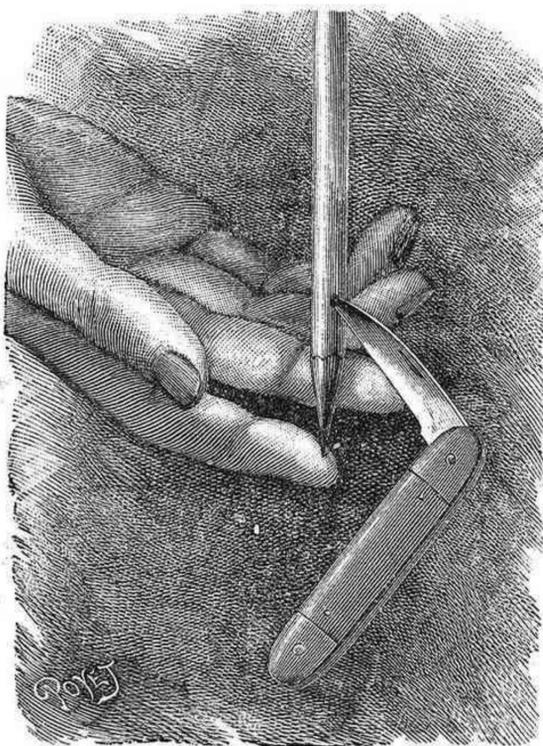
Se ocupa, entre otras materias, con excelente criterio, correcto estilo y recto juicio, del individuo, como fundamento de toda reforma social; del trabajo, de la riqueza, del ahorro, de la propiedad, del capital, de la ciencia y de la enseñanza, y le da á la mujer toda la importancia que tiene en la obra de la reforma social.

El autor de *El individuo y la reforma social*, considerando que no hay nada tan convincente como la Historia y la filosofía irrecusable de sus hechos, ha llenado su hermoso libro de muchas y muy notables citas históricas para corroborar con ellas los fines de su admirable trabajo, que le haría acreedor, si ya no hubiese ingresado, á pertenecer á la Real Academia de Ciencias Morales y Políticas.

Como ya hemos dicho, toda la síntesis de la última obra del Sr. Sanz y Escartín puede condensarse en estas palabras del luminoso prólogo de la misma, escrito por él:

*La cuestión social es, ante todo, una cuestión de moralidad, de recta dirección de nuestra vida.*

## RECREO CIENTÍFICO



Hacer tenerse un lápiz sobre su punta.

La solución de este problema se comprende, sin necesidad de otra explicación, tan sólo con fijarse en el grabado.

Basta introducir la punta de la hoja de un cortaplumas en un lápiz, y próximo á su punta, abriendo éste más ó menos hasta obtener el equilibrio

El conjunto del lápiz y el cortaplumas se sostiene en la forma indicada, obedeciendo á las leyes de la física; pues el centro de gravedad de todo el aparato se encuentra más abajo del punto de apoyo, ya sea en el dedo, en el borde de una mesa, etc., produciéndose un equilibrio notable. Con la mayor ó menor abertura del cortaplumas se consigue dar al lápiz diferentes inclinaciones, en las que el centro de gravedad vendrá á situarse en la prolongación del eje del lápiz.

HERMANN.

## CHARADA

Un gandul que noche y día  
 pasa dormido en la *todo*,  
 tomándola por *tres-dos*,  
 pues es *tres-dos-dos* de á folio,  
 merece una reprimenda,  
 porque ignora el muy bolonio  
 que la *primera* se escribe  
 si es verbo, propio  
 para auxiliar á verbos  
 que necesitan de otro.  
 Mas no es raro, porque niño  
 no pasó nunca el muy bolo  
 de la *tres*, y eso que *doble*  
 hacíala sin rebozo.

## SOLUCIÓN

Á LA CHARADA DEL NÚMERO ANTERIOR

## SENADO

**Algabeño**, paso doble por D. José Salvador.—De venta en todas las principales librerías y almacenes de música.—Precio, 1,50 pesetas.

**Algabeño** es una bonita marcha debida al joven compositor valenciano antes citado, hijo de nuestro distinguido colaborador y activo corresponsal en la ciudad del Turia D. Justo Salvador.

**Austria y Hungría**.—Sociedad mutua de seguros contra incendios, heladas, granizos, toda clase de ganados y la vida humana. Se gestionan préstamos á los asegurados, al 6 por 100 anual.—Madrid, Preciados, 23.

**Palacio del Billar**.—36, Alcalá, 36.—Todos los días grandes partidos entre profesores españoles y franceses. Diez y siete mesas de billar de gran precisión.

**La Urbana**.—Compañía anónima de seguros contra incendios, sobre la vida y de accidentes de coches y caballos. La más antigua en España.—Representación general: Puerta del Sol, 10; Preciados, 1, Madrid.

**Instituto de Vacunación del Dr. Balaguer, Preciados, 25, Madrid**.—Todos los días, de dos á cinco, se vacuna directamente de la ternera á 5 pesetas. Se emplea y regala lanceta nueva para cada persona. Tubos y cristales con lanceta aséptica, á 4 y 3 pesetas respectivamente. Se remite á provincias.



COCINA ESPAÑOLA

LA CENA ANDALUZA

Puede asegurarse que son muy pocos los andaluces que no cenan.

La cena en Andalucía, sobre todo en Sevilla, en Málaga, en Cádiz, en Córdoba, es algo especialísimo, típico, que completa las costumbres de aquellos pueblos, la vida de sus alegres habitantes.

No hay nada más agradable, ciertamente, que una cena en Andalucía con amigos y con amigas ó en el seno de la familia.

Las cenas presentan varios aspectos, aunque todas vengan á componerse de lo mismo.

En Sevilla y en Cádiz, por ejemplo, nadie se acuesta sin haber tomado la riquísima pescadilla frita, con acompañamiento de aceitunas y manzanilla, ese vino exquisito, insinuante y apetitoso que anima la palabra y los ojos y deja libre la inteligencia.

El gazpacho suele formar á veces parte de la cena, sobre todo entre la gente del pueblo; el gazpacho, que lo mismo se prepara para comerlo frío que caliente, y cuyos componentes, por harto conocidos, no hemos de enumerarlos.

La cena andaluza es una de las notas de color más características y más animadas. Es una nota de última hora, que presta asunto de sobra para un cuadro de luz, aunque no sea mucha la que alumbre el modesto hogar de un hijo del pueblo á cuya mesa de pino se sienta una familia que, después de su trabajo durante el día, tiene aquel rato de solaz antes de completar con el sueño el alimento de su existencia.

Y nada se diga de la brillantez de colores en que abunda una cena andaluza en un colmado ó tienda de montañés, con mujeres encantadoras, de

chispeante palabra y miradas de fuego, con rosas de tan rico perfume sobre sus negros y sedosos cabellos, como de suavidad y color en las dos que forman sus labios, por los que se asoman, al sonreír, sus anacarados dientes, como la nieve que cayese y apareciera destacándose á tre-

chos en un bello rosal.

Y si de esos sitios se pasa al hogar del rico, á través de las flores del patio y las mamparas de cristales del mismo y las luces en que abunda toda la casa, no menos bello, interesante y atractivo se ofrecerá á nuestra vista un cuadro de familia en que la mujer animará, como siempre en Andalucía, con su imaginación poderosa, la vida de esos pueblos felices adonde las penas se ahogan tan sólo en unas cuantas lágrimas que secan los rayos del sol alegre de la tierra.

P. SAÑUDO AUTRÁN.



**SECRETO CHINO.**—*Agua de las Willis*, preparada por Ventura Hoyos, la más higiénica, inofensiva y eficaz para devolver á los cabellos blancos su primitivo color; no mancha la piel ni la ropa; es tónica y refrescante y de exquisito perfume, é impide la caída del pelo. Éxito garantizado.

Se vende en todas las perfumerías, droguerías y peluquerías de Madrid y provincias.

Por mayor: **ATOCHA, 38, La Perla China.**—MADRID.

**Zarzaparrilla del doctor Simón.**—El mejor depurativo de la sangre.—Caballero de Gracia, 3, Madrid Farmacia abierta toda la noche.

César y Minca.

Notoriamente conocido por ser el Establecimiento más importante de Europa para la educación de los perros. Premiado con medallas de oro y plata en diversos Estados y Sociedades.

Zahna (Reino de Prusia).

Proveedores de S. M. el Emperador de Alemania, como también de S. A. imperial el Gran Duque Pablo de Rusia, de S. M. el Gran Sultán de Turquía, de S. M. el Rey de los Países Bajos, de S. A. R. el Gran Duque de Oldenbourg, del Duque Luis de Baviera, de S. A. R. la Princesa Federico Carlos de Prusia, de S. A. R. la Princesa Albrecht de Prusia, como también de un buen número de Príncipes imperiales y reales, de Príncipes reinantes, etc., etc.



Ofrece sus especialidades en perros de lujo y de guarda, desde el más grande **dogo de Ulm** y **perro montañés** hasta el más pequeño **perro de salón**, como también **perros de parada, de caza, conejeros, bracos y galgos** bien amaestrados, no amaestrados y cachorros, con las mayores garantías. **Precios corrientes con ilustraciones, en alemán y francés, gratis y franco de porte.**

Propia exposición y venta permanente de muchos centenares de perros.

(Estación de Vittenberg.)

E. BARRAGÁN

GRABADOR Y CALADOR

SELLOS DE GOMA

CHAPAS PARA PUERTAS Y PARA GUARDAS

SELLOS PARA LACRE, PRECINTOS, ETC., ETC.

17, Fuencarral, 17

DOLOR DE MUELAS

Se cura inmediatamente con el *Paralyseur del Dr. Guignaber*, premiado con la primera medalla de oro en el Concurso nacional de productos químicos de París de 1894. **Precio, 2 pesetas.** Único depósito, perfumería Violette, Alcalá, 45.

**Dinero sobre alhajas y efectos que convengan.**—Alta tasación. Intereses moderados.—Ventura de la Vega, 11, principal.

Alvarez, impresor, Ronda de Atocha, 15.—Teléfono 809.

LA ILUSTRACION NACIONAL

CIENCIAS, ARTES, MILICIA, INDUSTRIA, LITERATURA, MÚSICA, TEATROS Y MODAS

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Peninsula.....	{	Trimestre.....	4 pesetas 50 céntimos.
		Semestre.....	9 »
		Un año.....	18 »
Extranjero.....	{	Semestre.....	12 »
		Un año.....	24 »

Los precios indicados rigen sólo para las suscripciones, cuyo importe se satisface directamente en la Administración. Todas las demás surten el recargo correspondiente á corresponsal y giro.

CLAUDIO COELLO, 22

PATE ÉPILATOIRE DUSSEY

destruye hasta las RAICES el VELLO del rostro de las damas (Barba, Bigote, etc.), sin ningún peligro para el cutis. 50 años de éxito y millares de testimonios garantizan la eficacia de esta preparación. (Se vende en cajas, para la barba, y en 1/2 cajas para el bigote ligero). Para los brazos, empleese el **PILVORE, DUSSEY**, 1, rue J.-J. Pousseau, París.

AGENTE GENERAL PARA LOS ANUNCIOS FRANCESES: M. F. MUS, RUE DAMREMONT, 9, PARIS

## NUEVO CAFÉ DEL SIGLO XIX MAYOR, 18

Café especial exquisito, salido de la máquina Grouard, con privilegio y traída expresamente de París.

Grandes conciertos con profesores del teatro Real, los jueves y domingos.  
Cocina de primer orden, con platos especiales.

### LA FAVORITA

Agua higiénica para teñir el CABELLO y la BARBA, la mejor y más barata, sin nitrato de plata ni sustancia nociva, según comprueba su análisis. Destinamos 1.000 pesetas al que demuestre que en nuestro preparado existe dicho metal. Evita las enfermedades del cuero cabelludo, contribuyendo á su crecimiento, no mancha la piel ni la ropa. Úsase con la mano ó esponjita. Precio del frasco, 3,50 pesetas. Por mayor en casa del autor M. Macián, Caballero de Gracia, 30 y 32, entresuelo, Madrid. De venta en las principales perfumerías y peluquerías.—Exportación á provincias

## BLANCO DUCAL

Con base de glicerina, que suaviza y hermosea el cutis, dándole la frescura y transparencia de los quince años; preparado per la casa DORIN, DE PARIS, para la PERFUMERIA FRERA, especial en blancos y tintes.

1, CARMEN, 1

## BAÑOS NUEVOS DE SAN ROQUE

### ALHAMA DE ARAGÓN

Aguas termales bicarbonatadas-cálcicas, antimonio-arsenicales.

### FUENTE PRIMITIVA

Caudal de agua, 680 litros por minuto —Temperatura, 33 grados centígrados.—Baños naturales y á alta temperatura.—Gabinetes especiales con todos los aparatos necesarios de hidroterapia.—Fonda dentro del balneario, á cargo del renombrado fondista

DON MARCIAL GONZALEZ

Habitaciones con confort, arregladas á todas las fortunas.

Academia de Billar Roa.—6, Carretas, 6.—Instalación espléndida. Grandes partidos por los primeros jugadores, desde las tres de la tarde en adelante.

Se admiten anuncios á precios convencionales. Dirigirse al Administrador de esta REVISTA, Claudio Coello, 22, Madrid.

Tendrá sana, hermosa y fuerte la

# BOCA

y no padecerá dolor de muelas el que use elixir

# MENTHOLINA

preparado por el Dr. Andreu.

Su uso blanquea la dentadura, aromatiza el aliento, calma el dolor de muelas y fortifica las encías, evitando las caries y oscilación de los

## DIENTES.

**AHUECA-**  
dores novedad. Se ha recibido gran remesa de modelos nuevos y precios sin competencia, Perfumería Frera, calle del Carmen, 1, esquina á la de Tetuán.

### INTERESANTE Á LAS REVISTAS ILUSTRADAS

Gran centro de venta de grabados de LA ILUSTRACIÓN NACIONAL. Los clichés, galvanos y grabados en madera de nuestra colección, que comprende más de 5.000 asuntos, se venden á los precios desde tres á diez céntimos de peseta centímetro cuadrado.

La colección de muestra se halla de manifiesto en nuestras oficinas, Claudio Coello, 22, bajo.

## CREMA DE LA MECA

Importante receta para blanquear el cutis, sana y benéfica; basta con muy poca cantidad para aclarar el cutis más moreno y darle la blancura suave y nacarada del marfil. Precio en París, 5 francos.

DUSSER: 1, rue de J. J. Rousseau, PARIS

La Gresham.—Compañía inglesa de seguros sobre la vida y rentas vitalicias.—Dirección de la sucursal de España, calle de Alcalá, 23, Madrid.

Gran Hotel de Paris.—Ascensor á todos los pisos; luz eléctrica en todos los cuartos.

Gran Hotel de Rusia.—Establecimiento de primer orden.—Luz eléctrica, teléfono, baños, etc. Restaurant para 400 cubiertos.—Carrera de San Jerónimo, 34.

## ALMACÉN GENERAL DE ROPAS

PARA TODOS LOS INSTITUTOS DEL EJÉRCITO Y HOSPITALES MILITARES

DE

VILLASUSO, MUELA Y COMPAÑÍA

SAN IGNACIO (entre Sol y Muralla)

HABANA

Apartado de correos, 580 —Dirección telegráfica: VILLASUSO.

### NOVELAS

Por dos pesetas cincuenta céntimos pueden adquirir nuestros suscriptores las dos novelas originales de D. Francisco Martín Arrúe, tituladas *Un matrimonio por amor* y *La cuerda de cáñamo*, que se venden en las librerías á dos pesetas y una peseta cincuenta céntimos respectivamente.

Los pedidos á la Administración de esta publicación.

## PATE AGNEL AMIGDALINA Y GLICERINA

Este excelente cosmético blanquea y suaviza la piel y la preserva de cortaduras, irritaciones, picazones, dándole un aterciopelado agradable. En cuanto á las manos, les da solidez, y transparencia á las uñas.

En la Perfumería Central de AGNEL, 16, Avenue de l'Opera, y en las seis Perfumerías sucursales que posee en París, así como en todas las buenas Perfumerías.

### ALIMENTO DE LOS NIÑOS

Para robustecer á los Niños, las Mujeres y personas débiles del Pecho, del Estómago ó padecientes de Ciorosis ó de anemia, el mejor y más grato alimento es el **RACAHOUT** de los **ARABES** de Delangrenier de París. Depositado en las Farmacias del Mundo entero. — S. P.

### LITOKLASTON HERRANDO

CONTRA LAS AFECCIONES DE LA VESIGA,

RIÑONES, CÁLCULOS, ARENILLAS, ETC., ETC.

40, FUENCARRAL, 40

ESQUINA Á LA CALLE DEL COLMILLO

En toda clase de vómitos y diarreas y en toda clase de indisposiciones del tubo digestivo

EN NIÑOS Y ADULTOS

## Emplear los Salicilatos de Vivas Pérez

adoptados de R. O. por el Ministerio de Marina y por el de Guerra

Los recomiendan indiscutibles autoridades médicas  
Celebran con entusiasmo sus efectos cuantos los usaron

Pidáanse en todas las Farmacias y Droguerías del mundo

SE IMITAN Y FALSIFICAN SIN RESULTADO